

CRONITRANS



*Crónica de una carrera,
un paisaje, su cultura y su gente*

*Chronicles of a race,
a landscape and its people and culture*



GranCanaria
Patronato de Turismo



*Gran Canaria,
una apasionante aventura
para los deportistas*



Inés Jiménez
Consejera de Turismo del Cabildo de Gran Canaria

Una prueba de prestigio internacional como la TRANSGRANCANARIA merece sin duda un retrato que ponga en valor el contexto histórico de los maravillosos lugares por los que discurren sus recorridos. La celebración de eventos deportivos de primer nivel ayuda a visibilizar la apuesta turística de la Isla por el ejercicio al aire libre como una interesante alternativa para disfrutar del clima y de la belleza de nuestros paisajes.

La TRANSGRANCANARIA es un espectacular escaparate internacional en el que exhibimos la naturaleza de la Isla y aquellos rincones menos conocidos por los más de 4 millones de turistas que nos visitan cada año. Estoy convencida de que esta guía etnográfica no sólo ofrecerá a los participantes una visión enriquecida de los parajes que salen a su paso, sino que dotará a la carrera de una dimensión cultural en la que brillarán con luz propia nuestras costumbres y tradiciones.





CRONITRANS

TRANSCUMBRE Y TRANSGRANCANARIA	06
PUERTO DE LAS NIEVES, POESÍA Y ENSUEÑO PARA UNA CARRERA	10
POR BERBIQUE A TAMADABA, GRANDEZA DE LUZ EN VALLES, ROQUES Y PINARES	12
POR TAMADABA Y ARTENARA: "¡TIRMA Y GUAYEDRA MISTERIO!"	16
POR PINARES Y HUMEDALES DE FONTANALES A VALLESECO	20
CAMINITO DE TERROR HACIA LA CRUZ DE TEJEDA, ESENCIAS DE LA GRANCANARIEDAD	24
CUMBRE DE NIEVES, ALTOS ROQUES Y PINARES, POR LA PLATA HASTA LA MANZANILLA	30
UN ESPECTÁCULO SUGESTIVO: PILANCONES / AYAGAURES	38
Y POR FIN... MASPALOMAS	42

CRONICAS DE UNA ISLA, DE UNA CARRERA...

CRÓNICA TRANSGRANCANARIA	49
DE TRANSCUMBRE A TRANSGRANCANARIA	53
MADRECITA QUÉ ISLA, QUÉ CARRERA	56
TRANSGRANCANAREAR	61
TRANSGRANCANARIA, UNIVERSALIDAD Y MAGNANIMIDAD ISLEÑA	65
TRANSGRANCANARIA, UN REFERENTE MUY ACTUAL	69
EL SUEÑO DE SER CORREDOR DE LA TRANSGRANCANARIA	72
TRANSGRANCANARIA, UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE	77

Transcumbre y Transgrancanaria

Todo evento tiene su crónica. Un relato de lo que fue, de cómo fue y de lo que debió ser, pero también de lo que se espera de él, de las ilusiones, los sentimientos y los objetivos que propone y promueve. Mucho más allá aún de todo ello la crónica de un acontecimiento quiere ahondar en sus raíces, en las vivencias colaterales y en las sinergias que su sola existencia sugiere, pues siempre es algo que no está solo en el mundo, en su orbe geográfico y social, sino que comparte una forma de ver y entender la vida, el ser y sentir de toda una comunidad.



Hablar hoy de la TRANSGRANCANARIA es referirnos a mucho más que a una prueba de TRAIL, que a una CARRERA DE MONTAÑA. Es hablar de un instrumento utilísimo para acercarnos a una isla, a su geografía, a su naturaleza, a sus enormes capacidades para este deporte, pero también para adentrarnos en la rica y compleja panorámica de sus costumbres, de sus tradiciones, de una singular y riquísima etnografía en la que se asienta la personalidad de los isleños. Es, además, adentrarnos en algo que se ha hecho seña de identidad en los hábitos y costumbres isleñas más actuales, pues ya se espera cada año como uno de los eventos más propios y seguidos en Gran Canaria, tanto que son muchos los que ya hablan de “transgrancanarea” para referirse a esta forma de recorrer y adentrarse en el alma de esta isla.

Un escritor isleño, Domingo Doreste Fray Lesco, que en las primeras décadas del siglo XX contribuyó muchísimo a definir los paisajes insulares, señalaba, en un artículo dedicado al de Tejeda —que abría precisamente con una frase que luego sería el eslogan más universal de Gran Canaria: “CONTINENTE EN MINIATURA”—, como en la isla existía una “TRANSCUMBRE”, un amplio y diverso conjunto de parajes y paisajes absolutamente desconocidos para la inmensa mayoría de los grancanarios y de sus visitantes, que apenas habían sido pisados por nadie, pero que con las nuevas carreteras que entonces se construían y que llevaban directamente a muy diversos puntos

de las medianías y cumbre quedarían al alcance de todos. Afortunadamente, si es verdad que a partir de entonces aquel orbe paradisiaco de la cumbre quedó al alcance de cuantos querían disfrutar de él, convirtiéndose además, junto a las rubias playas, en verdadero reclamo de la isla, también lo es que permaneció alejada y desconocida una buena parte de esa “TRANSCUMBRE”, de esos entornos de medianías, barrancos y montañas a los que aún hoy es necesario acceder a través del propio pie, de rutas y senderos que se adentran por recónditos y sugestivos rincones, que conducen a inesperados y subyugantes miradores naturales, que te hacen partícipe de los encantos y misterios de la naturaleza insular. Si hace casi un siglo las carreteras acercaron los paisajes de la cumbre, es ahora un evento como la TRANSGRANCANARIA el que se instituye en santo y seña, en verdadero símbolo y atributo, de una forma de llegar y disfrutar de estas esencias isleñas que nos depara, conserva y regala esa “TRANSCUMBRE” grancanaria.

CRONITRANS quiere ser una aproximación a esa TRANSCUMBRE que nos propone y pone al alcance la TRANSGRANCANARIA, incluso a quienes no participan en la carrera, pues todos pueden participar de la carrera siguiendo el espíritu de su iniciativa, dado que no estamos sólo ante un evento deportivo maduro y enormemente seguido dentro y fuera de las fronteras insulares, sino ante una manera nueva, diferente, singular de ver y acercarse a los paisajes



insulares, los de su naturaleza y los del alma atlántica, al descubrimiento de esa TRANSCUMBRE donde se fraguan deporte, naturaleza, costumbres, historia, y se moldea la imagen y la esencia de la grancanariedad.

CRONITRANS: pasado y presente, leyendas y literatura, geografía y naturaleza, imágenes de ayer y de hoy..., como en la senda del corredor paso a paso, a lo largo del tiempo que tenemos por delante hasta esa añorada fecha de su celebración, intentaremos adentrarnos en la esencia de todo ello comenzando así nuestro TRANSGRANCANAREAR.

Every event has its chronicle. A tale about what it was, how it was and what it should have been, but also about what it is expected of it, about the hopes, the feelings and the goals it proposes and promotes. Even further than that, an event's chronicle wants to delve into its roots, into the collateral experiences and into the synergies its existence suggests, since it is always something that is not alone in the World, in its geographical and social globe, but shares a way of seeing and understanding life, the way of feeling of an entire community.

Nowadays, talking about TRANSGRANCANARIA means much more than a simple TRAIL RUNNING race. It is talking about a very useful instrument to bring an island

nearer, its geography, its nature, its huge capacities for this sport, but also to delve further into the rich and complex panoramic of its customs, its traditions, of a singular and extremely rich ethnography in which the islanders' personality is based. In addition, it means delving into something which is already an identity sign in the latest island habits and customs, since it is expected every year as one of the more characteristic and followed events in Gran Canaria, so much that there are already many people speaking of "transgrancanarear" to refer to this way of running and reaching to the soul of this island.

An island writer, Domingo Doreste Fray Lesco, who made a major contribution in the first decades of the 20th Century to define the island's landscapes, pointed out in an article dedicated to Tejeda —which started precisely with a sentence that later would be the more universal slogan of Gran Canaria: "MINIATURE CONTINENT"—, how there was in Gran Canaria a "TRANSCUMBRE". That is a broad and varied set of landscapes absolutely unknown for the huge islanders' majority and also its visitors, that had barely been touched by anyone, but which would be accessible for all with the new roads that were then built and that led directly to different points in mid-altitude zones and hilltop areas. Fortunately, if it is true that from then on that paradisiac hilltop World was accessible for everyone who wanted to enjoy it, turning it, together with the yellow sand





beaches, into a real claim of the island, it is also true that a significant part of that "TRANSCUMBRE" remained remote and unknown; the mid-altitude zones' surroundings, the ravines and mountains to which today it is still necessary to go walking, tracks and routes that go into innermost and evocative corners which lead to unexpected and subjugating natural viewpoints that show you the island's nature charms and mysteries. If almost a century ago the roads brought the hilltop landscapes nearer, now it is an event like the TRANSGRANCANARIA which establishes itself as a real symbol and attribute of a way of reaching and enjoying this island essence that the Gran Canaria "TRANSCUMBRE" maintains and brings us.

CRONITRANS wants to be an approximation to that "TRANSCUMBRE" that the TRANSGRANCANARIA proposes and provides, even to those who are not taking part

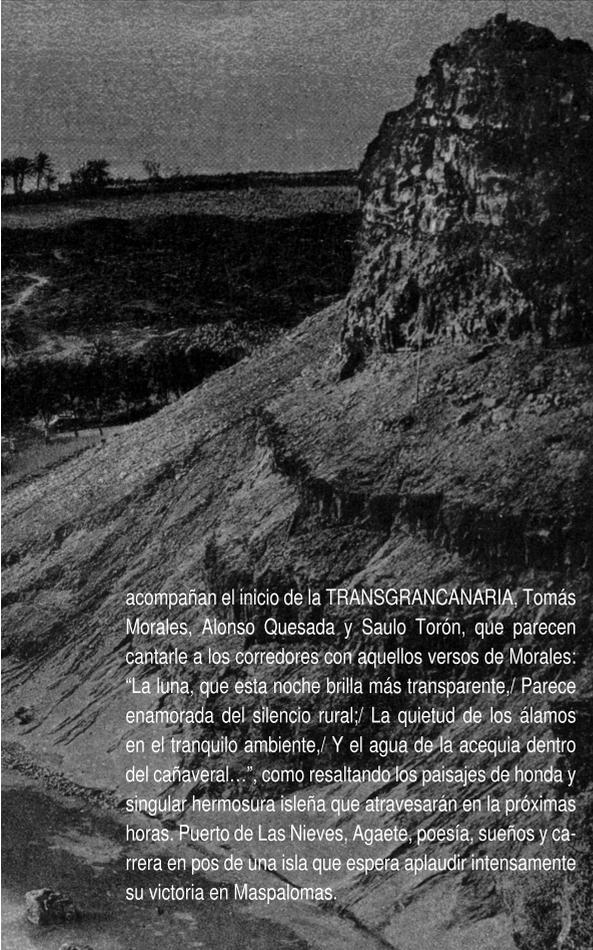
in the race, because everyone can be involved in it keeping its initiative's spirit. We are not only speaking of a mature and tremendously followed sport event within and outside the Canary Islands, but of a new, different and singular way of seeing and approaching the island's landscapes and its Atlantic soul, the discovery of that "TRANSCUMBRE", where sport, nature, customs and history are conceived and where Gran Canaria's image and essence takes shape.

CRONITRANS: past and present, legends and literature, geography and nature, yesterday and today images..., like on the runner's trail, step by step, during the two months we have ahead until that longed date of the 4th, 5th and 6th of March, we will try to delve into the essence of it all, starting that way our 2016 TRANSGRANCANAREAR.



Puerto de Las Nieves, poesía y ensueño para una carrera

Puerto de Agaete que en cada madrugada acunas, al arrullo de la marea, ilusiones, esperanzas, sueños y poemas; alegría desbordada de siglos luminosos que ahora rompe en la de cientos de corredores que saltan y agitan sus manos ansiosos ya a la espera del volador sonoro que indica que la TRANSGRANCANARIA ha comenzado un año más. Puerto de Las Nieves donde el “Dedo de Dios”, ó “Roque Partido”, señala la alta cumbre de Tamabada a la que asciende el itinerario inicial de la carrera, pero que también nos recuerda cantos y poemas, ensueños de los tres poetas que ahora, desde su escultura, también

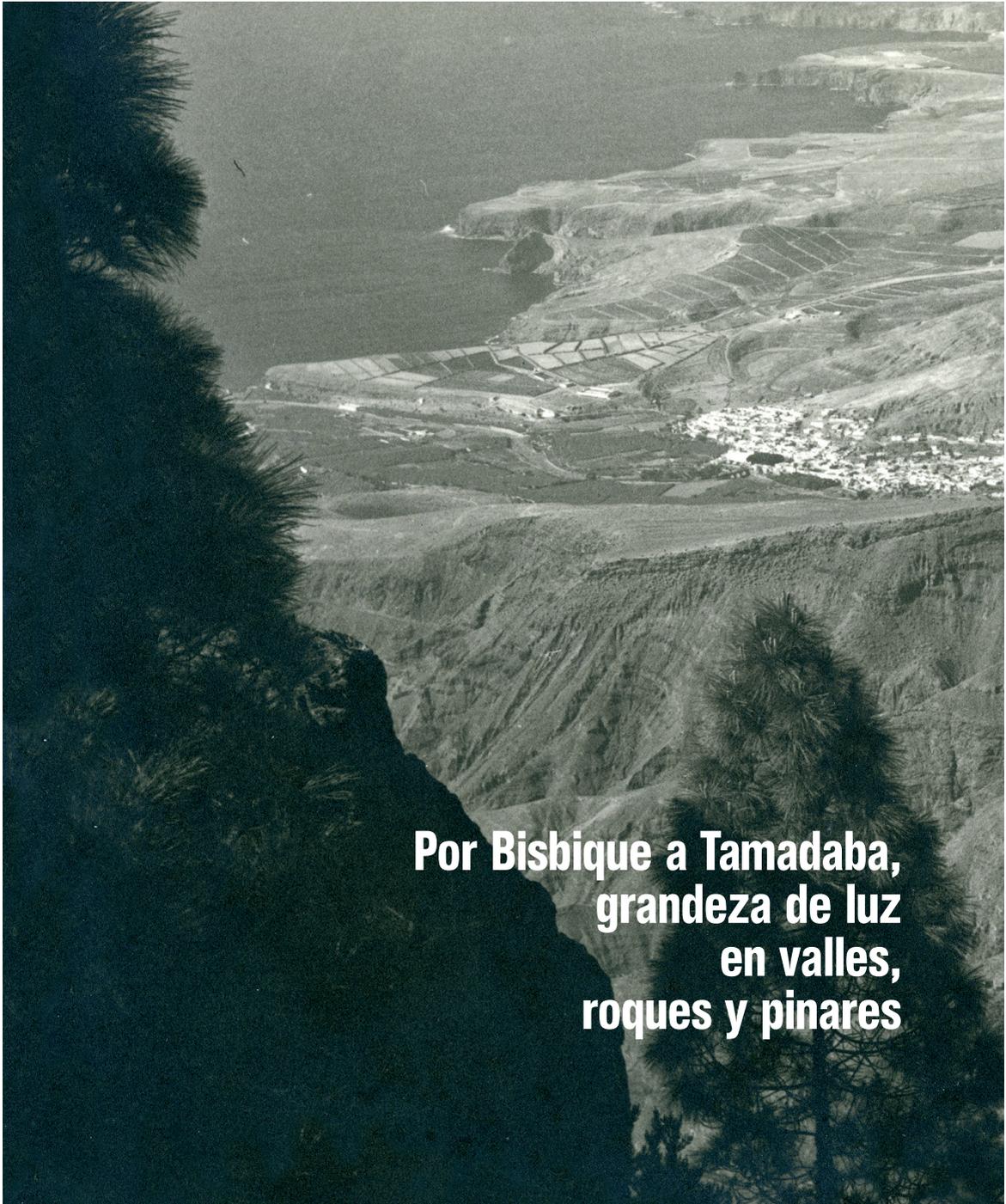


acompañan el inicio de la TRANSGRANCANARIA, Tomás Morales, Alonso Quesada y Saulo Torón, que parecen cantarle a los corredores con aquellos versos de Morales: "La luna, que esta noche brilla más transparente./ Parece enamorada del silencio rural./ La quietud de los álamos en el tranquilo ambiente./ Y el agua de la acequia dentro del cañaveral. ...", como resaltando los paisajes de honda y singular hermosura isleña que atravesarán en la próximas horas. Puerto de Las Nieves. Agaete, poesía, sueños y carrera en pos de una isla que espera aplaudir intensamente su victoria en Maspalomas.

Port of Las Nieves, prose and a dream of a race

Every daybreak, the Port of Agaete sways to the gentle lapping of the tide, and holds excitement in store, with hopes, dreams and prose; the joy of bright lettering now broken up with the hundreds of runners limbering up anxiously, eagerly waiting for the starter's rocket to signal that another annual TRANSGRANCANARIA race is once more underway. The Port of Las Nieves is where the "Dedo de Dios", or Finger of God Rock, or "Split Rock", points up towards the summit of Tamabada, the first stage for the runners to tackle, but this place is also a reminder of songs and poems, the dreams of three poets, who in statue form now accompany the runners as they kick off the TRANSGRANCANARIA. These are Tomás Morales, Alonso Quesada and Saulo Torón, who seem to be singing along to participants with the verses of Morales: "The moon, which is shining more transparently tonight./ Seems to be enamoured with the silence of the countryside./ The peacefulness of the poplar trees in such a quiet setting./ And the water of the irrigation channels within the cañaveral...", as if they were foretelling the island's landscapes, with their profound and unrivalled beauty the runners would be passing through over the next few hours. Port of Las Nieves, Agaete, poetry, dreams and a race across an island that will be cheering the runners on to victory all the way down to Maspalomas.





**Por Bisbique a Tamadaba,
grandeza de luz
en valles,
roques y pinares**



Con las estrellas inundando un firmamento isleño y Tamadaba como objetivo inmediato, la TRANSGRANCANARIA afronta ahora, nada más salir del Puerto de las Nieves, Agaete, una primera y exigente subida, pero un ascenso que siglo tras siglo han hecho las gentes de estos lugares en tiempo de siega, de recolección o de fiesta para traer las ramas del pinar con las que bailar el sugestivo y animado "Baile de La Rama" cada mes de agosto. Un sendero que en la íntima serenidad de las horas de la madrugada

nos recuerda las palabras del escritor isleño Pablo Artilles, en su obra "Estampas de los pueblos de Gran Canaria": "la naturaleza extremó allí su lujosa vegetación.... Un frescor agradable baja de las cumbres bravías, y una brisa confortable penetra en el valle desde el cercano mar..."

Al poco, tras pasar antiguas cadenas de cultivos de secano abandonados en la actualidad, aparece, casi de repente una 'era', pues existen datos de cómo en el Roque



Bermejo y en los llanos de Berbique ya se plantaba trigo en 1777 y existió un cortijo denominado “Visvique”, propiedad del capitán Cabrejas a finales del siglo XVII, donde se recobra el aliento, se sosiega el ánimo y rápidamente se afronta el segundo tramo de subida a Tamadaba.

Un lugar y una `era` que toma su nombre del poblado aborigen adyacente, el de Birbique, Berbique, Bisbique o Visvique, que como todos los topónimos aborígenes tiene diferentes transcripciones; un poblado milenario compuesto por medio centenar de cuevas, unas naturales y otras talladas formando estancias cuadradas, con restos de silos y graneros, y algunas de ellas con restos de pinturas, que es de muy difícil acceso, con una panorámica muy amplia del territorio. Aún funciona hoy la fuente de Las Goteras, en el ombligo de dos gigantescas cresterías de basalto.

El camino atrapa y los miles de lucecitas de los frontales traen, a quienes observan desde abajo, el recuerdo de la legendaria subida de La Rama; es una primera y sugestiva acogida de la isla a la TRANSGRANCANARIA a la que en pocos kilómetros abrirá otros insospechados y emotivos paisajes y rincones, pues como decía el ya citado Pablo Artilles: “Todo es bello, todo respira grandeza y luz de cumbres en este valle delicioso...” que ahora dejamos atrás en pos de Tamadaba.

Trough Berbique to Tamadaba, greatness of light in valleys, rocks and pine groves

With the stars flooding an island firmament and Tamadaba as immediate goal, the TRANSGRANCANARIA faces now, right after leaving El Puerto de las Nieves, Agaete, a first and demanding ascent, but one that the local people have done century after century in mowing or harvest time, or during festivities to bring the pine groves' branches and dance the suggestive and lively “Baile de La Rama” each August. A path that in the private serenity of the early morning hours reminds us of the words of the island writer Pablo Artilles, in his writing “Estampas de los pueblos de Gran Canaria”: “The nature maximised there its luxurious vegetation... A pleasant freshness sensation comes down from the indomitable hilltops, and a comfortable breeze enters the valley from the sea...

Shortly, after leaving behind old chains of dry farming which are now abandoned, appears, almost suddenly, a “threshing floor”, since there are data of how in the Roque Bermejo and in Los Llanos de Berbique wheat was already grown in 1777 and there was a farmhouse called “Visvique”, property of the captain Cabrejas at the end of the 17th Century, where it is possible to catch the breath, rest and

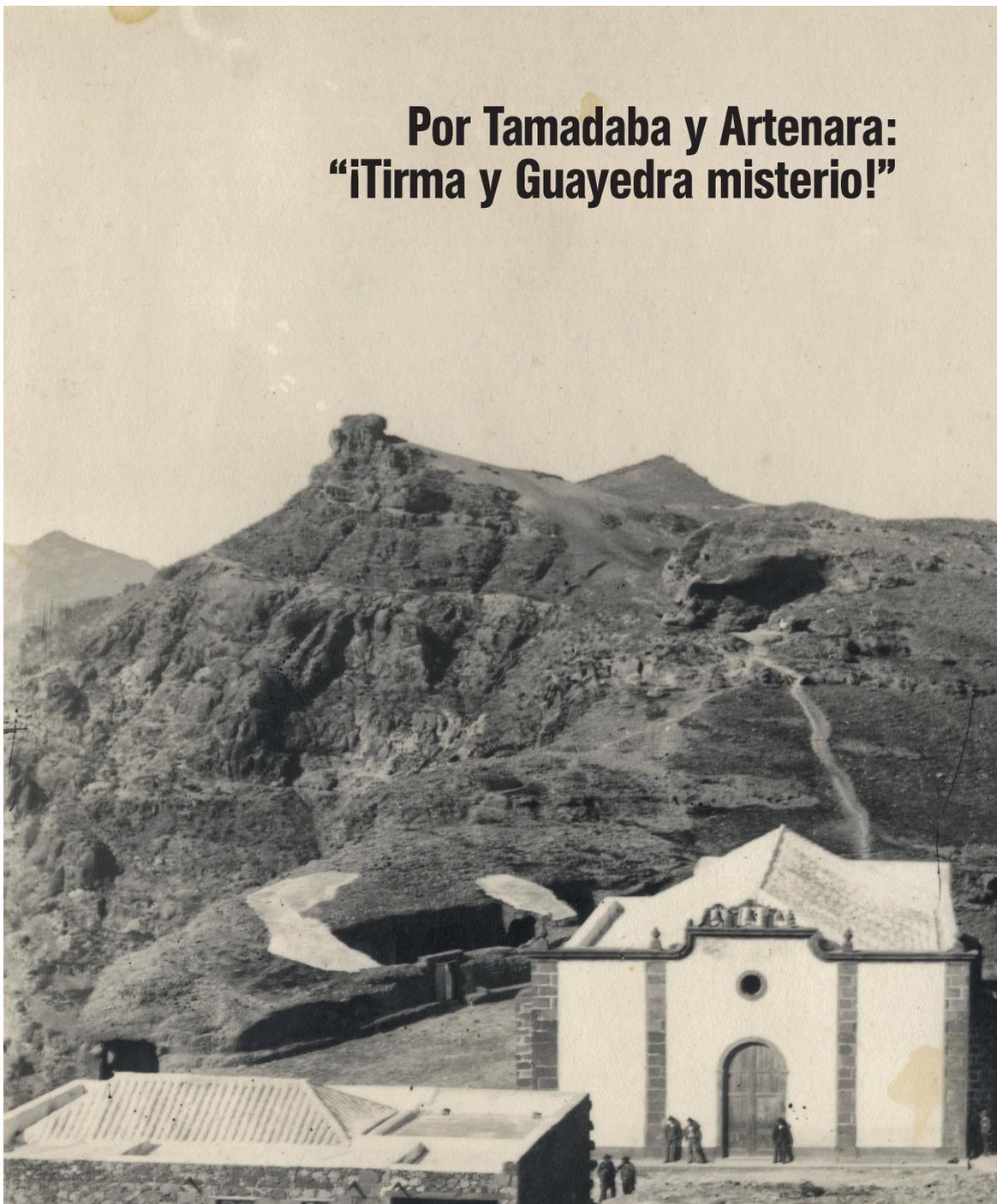


quickly face the second ascent section to Tamadaba. A place and a "threshing floor" that takes its name from the adjacent native village, Birbique, Berbique, Bisbique or Visvique, which like every native place name has different transcriptions; a millennial village composed of fifty caves, some natural and some carved creating squared rooms, with silos' and barns' remnants, and some of them with paint remnants. It has very difficult access, with a broad panoramic view of the territory. Even today, Las Goteras fountain, in the navel of two huge basalt "cresterias" (crest-work or niche work), still works.

The path catches us and the thousand little lights on the fronts bring to those who observe from underneath the memory of the legendary ascent of "La Rama"; it is a first and evocative reception of the island to the TRANSGRANCANARIA, to which in few kilometres it will open other unsuspected and emotive landscapes and corners, because like the above-mentioned Pablo Artilles said: "Everything is beautiful, everything arises greatness and hilltop lights in this delightful valley..." that we are leaving behind in the way towards Tamadaba.



**Por Tamadaba y Artenara:
“¡Tirma y Guayedra misterio!”**



Ya en la fresca intimidad del Pinar de Tamadaba, desde el que se disfruta de diversas y subyugantes panorámicas del Valle de Agaete y todo el norte grancanario de un lado, de Tirma y Guayedra de otro, y de Tenerife y el Teide al frente, en el murmullo de la brisa parecen resonar los versos de Néstor Álamo: "Allá abajo están Las Nieves/ por el cielo anda el Pinar, / el Teide levanta un grito/ sobre las olas del mar....". Tamadaba, topónimo aborigen para uno de los lugares más característicos de la isla, hoy Parque Nacional; recuerdos de voces juveniles en su campamento generación tras generación, refugio del pino canario, perfumado por robustos ramilletes de "tomillo canario", por senderos que se elevan hasta el Pico de la Bandera.

De aquí ya, a través de senderos entre pinares y balconadas a impresionantes barrancos y a la vista de presas y pequeñas poblaciones como Coruña, El Hornillo, El Sao, o por el otro los Llanos de Acusa, directamente a Artenara, población o lugar escondido entre rocas, como parece referir su topónimo aborigen, donde la inmensa mayoría de sus viviendas surgieron en cuevas y sobre ellas se han desarrollado. Una pequeña ermita troglodita acoge la venerada imagen de la Virgen de la Cuevita, junto a la que hoy existe un pequeño museo de labores y tradiciones de la zona que es interesante visitar. Ante la vista imponente del barranco que baja desde la cercana Tejeda el filósofo



y rector de Salamanca Miguel de Unamuno, en su visita del año 1910, no dudo en exclamar que aquello era una "tempestad petrificada". Comarca agrícola y ganadera que hoy también se ha convertido en núcleo turístico y para deportes de montaña de primer nivel, aquí habrá que reponer fuerzas con un poco del sabroso queso de estas zonas. "Artenara la invisible", como la describió en los años treinta del siglo pasado el escritor grancanario Domingo Doreste Fray Lesco, en su encuentro sugerente con el paisaje insular, pues sus "famosas cuevas no se ven, hay que descubrirlas en las quiebras de las montañas, como colmenas naturales...", como poco a poco, en su paso por estos caminos del que está considerado como el "pueblo más alto de toda España", descubrirán y disfrutarán los corredores de la TRANSGRANCANARIA que, en las horas

graves y hermosas en que la noche ya no lo es y el día aún se resiste a despuntar, tendrán un reconfortante punto de avituallamiento junto a la iglesia parroquial, donde se custodian unos magníficos murales del gran pintor José Arencibia Gi, así como la imagen de San Matías patrón del municipio y de los pinares de Gran Canaria, cuya dedicación se celebra el último domingo de febrero, una jornada festiva en la que se pretende rememorar el vínculo del hombre con el medio natural.



through tamadaba and artenara: “tirma and guayedra shrouded in mystery!”

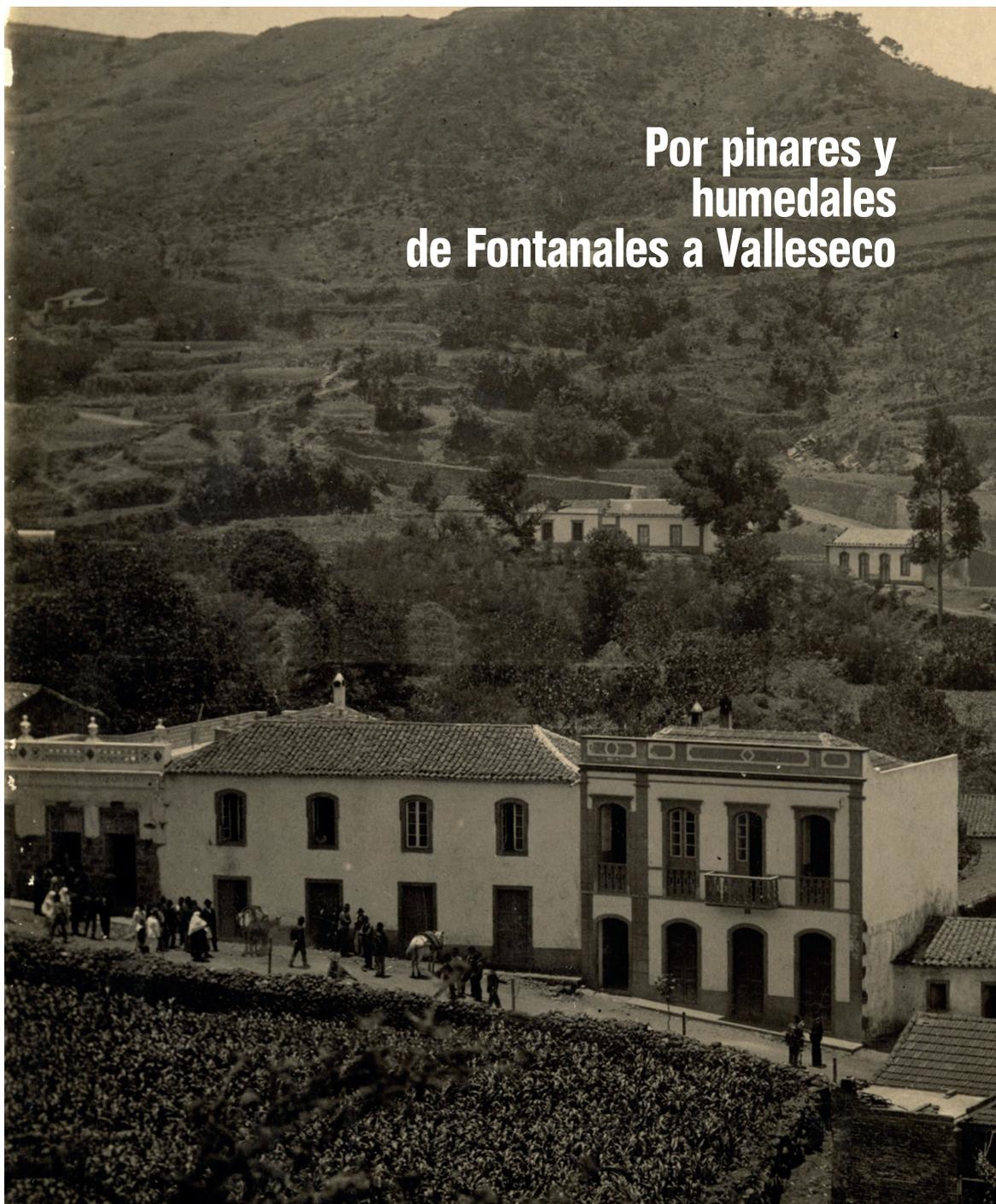
Up at the cool intimacy of Pinar de Tamadaba, we are treated to a diverse range of captivating panoramic views over the Valley of Agaete and the whole of the north of Gran Canaria on the one side, and Tirma and Guayedra on the other, with Tenerife and the Teide mountain looming straight ahead. Here the hushed whispers of the breeze can be heard, that seem to be reciting the verses of Néstor Álamo: “Down there at Las Nieves/ with the Pinar up on high, / the Teide cries out/ over the waves of the sea....”. Tamadaba is the aboriginal name given to one of

the most characteristic places on the island, which today is a National Park; memories of youthful voices echoing around, passed from generation to generation, the refuge of the Canary pine tree, perfumed by the robust twigs of “Canary thyme”, along pathways that wind their way up as far as Pico de la Bandera.

From this point, footpaths pass through pine woodland and crags overhanging stunning ravines and overlooking reservoirs and tiny hamlets such as Coruña, El Hornillo, El Sao, and on the other side to Los Llanos de Acusa, straight on to Artenara, a village tucked away under the shelter of rocks, as indicated by its aboriginal name, where the vast majority of its domestic dwellings started out as caves, before being built on to make houses. A small Troglodyte hermitage houses the much revered statue of the Virgin of La Cueva, next to which stands a small museum displaying the trades and traditions of the surrounding area, well worth a visit. While standing opposite the towering ravine that drops steeply down from nearby Tejada, philosopher and dean of Salamanca Miguel de Unamuno, on a visit there in 1910, exclaimed without hesitation that it looked just like a “petrified storm”. It is a farming and cattle-rearing region which today has become an attraction for tourists and a top ranking mountainous training ground for sportsmen and women. Here is just the spot to get our energy back by trying out some tasty local cheeses. It is described as “The invisible Artenara”, since back in the 1930s by Gran Canarian writer Domingo Domingo Doreste Fray Lesco, in his suggestive encounter with this part of the island’s countryside, as its “famous caves cannot be seen, they have to be sought out around the craggy mountains, like natural beehives...”, as runners of the TRANSGRANCANARIA will discover and enjoy along the way, around the rural footpaths in an area considered “the highest village in the whole of Spain”. In the deepest, darkest, most beautiful hours of night time which is slowly turning into the first rays of daylight, runners can stop at a comforting food and drink replenishing point next to the parish church, which houses some superb murals by the great painter José Arencibia Gi, as well as the figure of San Matías, the patron saint of the municipality and the pine groves of Gran Canaria, whose worship is celebrated on the last Sunday in February, a festive occasion in which the locals recall the harmonious ties man has with his natural environment.



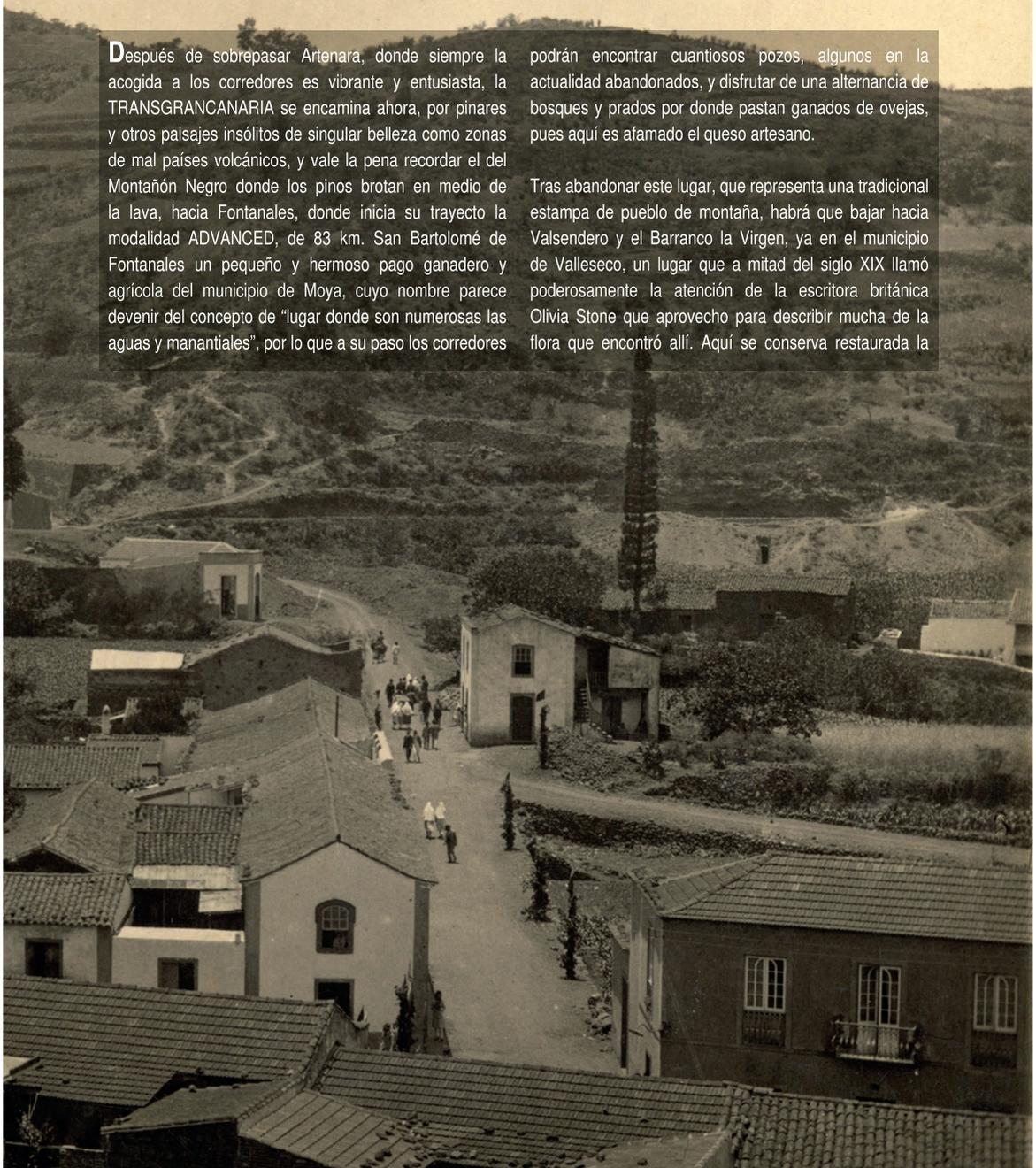
Por pinares y humedales de Fontanales a Valleseco



Después de sobrepasar Artenara, donde siempre la acogida a los corredores es vibrante y entusiasta, la TRANSGRANCANARIA se encamina ahora, por pinares y otros paisajes insólitos de singular belleza como zonas de mal países volcánicos, y vale la pena recordar el del Montañón Negro donde los pinos brotan en medio de la lava, hacia Fontanales, donde inicia su trayecto la modalidad **ADVANCED**, de 83 km. San Bartolomé de Fontanales un pequeño y hermoso pago ganadero y agrícola del municipio de Moya, cuyo nombre parece devenir del concepto de “lugar donde son numerosas las aguas y manantiales”, por lo que a su paso los corredores

podrán encontrar cuantiosos pozos, algunos en la actualidad abandonados, y disfrutar de una alternancia de bosques y prados por donde pastan ganados de ovejas, pues aquí es afamado el queso artesano.

Tras abandonar este lugar, que representa una tradicional estampa de pueblo de montaña, habrá que bajar hacia Valsendero y el Barranco la Virgen, ya en el municipio de Valleseco, un lugar que a mitad del siglo XIX llamó poderosamente la atención de la escritora británica Olivia Stone que aprovecho para describir mucha de la flora que encontró allí. Aquí se conserva restaurada la





denominada "Casa de la Virgen" enclavada en lo que fue la Data a la Virgen del Pino y dos ejemplares de pinos de gran porte que la tradición mantiene que son hijos del pino donde apareció la que es Patrona de Gran Canaria. Hay que recordar como uno de los parajes más bellos de Valleseco es la "Reserva integral de Barranco Oscuro" con endemismos de flora únicos en el mundo.

De aquí se hace necesario subir por una empinada ladera que conducirá a los corredores hasta el barrio de Lanzarote, desde donde se domina una soberbia panorámica del municipio. Valleseco, cuyo poblamiento comenzó a finales del siglo XVI, aunque no se constituyó como municipio hasta 1842, es un topónimo que define un lugar seco entre

dos cuencas, la mencionada del Barranco de La Virgen y la de Madrelagua, de enormes recursos hidráulicos. Hoy el municipio se identifica la manzana reineta del Canadá, con cultivos generalizados y muy diversos productos derivados de la misma. En un poema dedicado a este lugar Tomás Ventura lo definía como "Pueblecito cimero y trepador/ que escala los peldaños de la cumbre..."; sin duda, los corredores de la TRANSGRANCANARIA al llegar ahora a estos parajes se encontrarán, según describía Pablo Artiles a mitad del siglo XX, como la "...hierba matiza, esmaltada de flores, el risueño alfombrado verde de la pradera..."



Along pine groves and wetlands of Fontanales to Valleseco

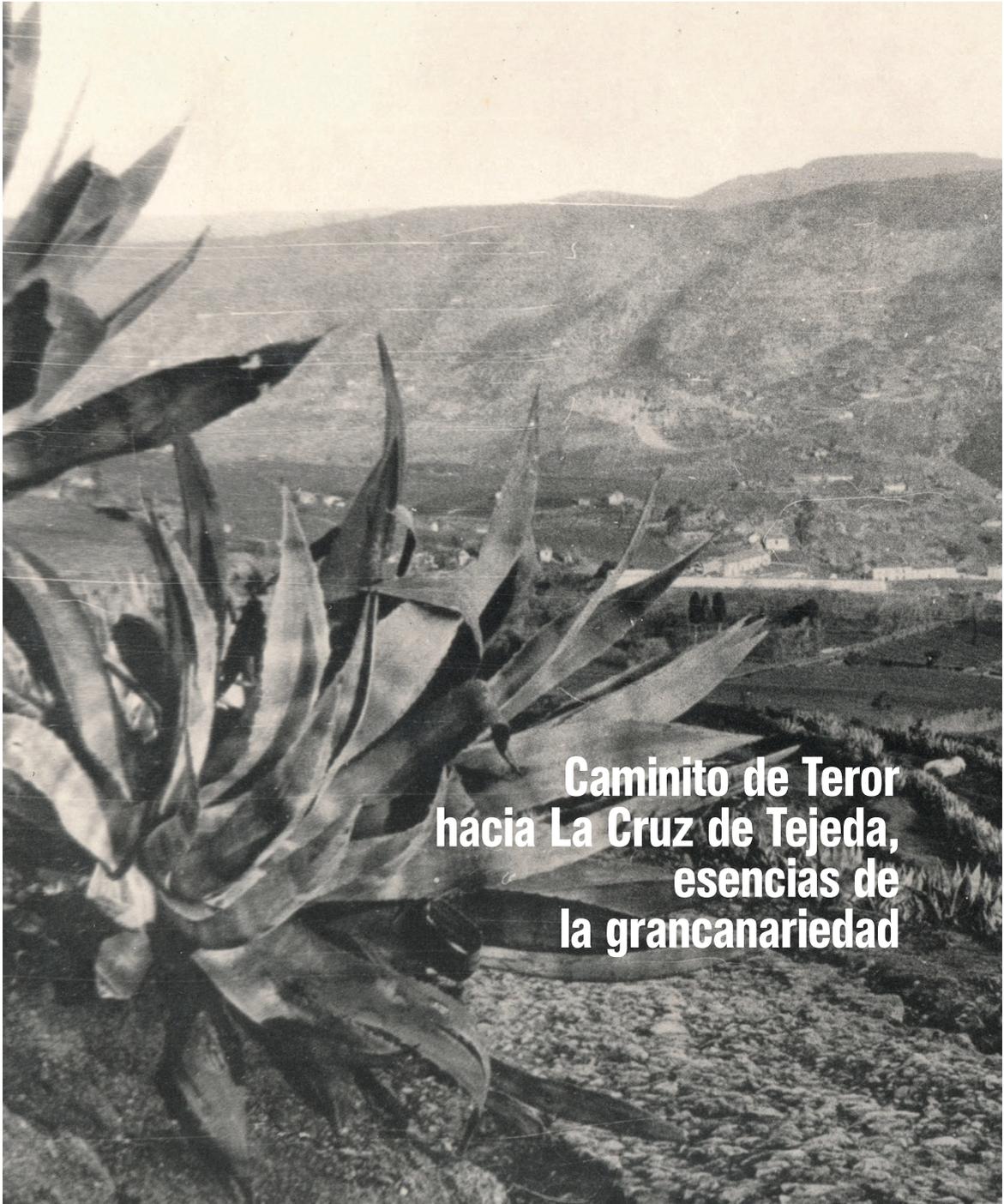
Once past Artenara, where runners are always given a vibrant and enthusiastic welcome, the TRANSGRANCANARIA now heads through pine woodland and other incredibly beautiful spots, including black volcanic desert areas, one of the highlights of these being at Montañón Negro, where pine trees sprout out of the lava, on towards Fontanales, where the ADVANCED stage of the race begins at 83 km. San Bartolomé de Fontanales is a small and cozy cattle and agricultural town belonging to the municipality of Moya, whose name would seem to come from the concept of a "place with numerous natural water springs". Runners will come across quite a number of wells, some of which are currently abandoned, and enjoy the criss crossing of woodland with green meadows with pasturing sheep, with their artisan cheese being a popular feature here.

Moving on from this traditional little mountain village setting, runners make their way down towards Valsendero and the La Virgen Ravine. We are now in the municipality of Valleseco, a place which captivated British writer Olivia Stone back in the middle of the 19th century, who described in detail much of the flora she found in this particular spot. Here is the preserved site of the so called "Casa de la Virgen", set in what used to be the Data a la Virgen del

Pino, and two enormous pine trees that tradition has it that they are offspring of the great pine tree on which the Patron Saint of Gran Canaria, El Pino, made an apparition. It is worth remembering that one of the most beautiful places in Valleseco is the "Integral Oscuro Ravine Reserve" with endemic species of flora that are unique in the world.

From here athletes have to go up a steep hillside which will take them to the district of Lanzarote, from where striking views can be had over the whole municipality. Valleseco first became a human settlement around the end of the 16th century, and although it was not constituted as a municipality until 1842, and its name refers to a dry region between two basins, the afore-mentioned La Virgen Ravine, and the Madrelagua Ravine, both of these with huge water reserves. Nowadays the municipality is identified with the Canadian pippin apple, with large areas of land given over to their cultivation, while a wide range of products are made out of them. In a poem dedicated to the area, Tomás Ventura defined it as "A little meandering hilltop village/ which climbs up the steps to the summit..."; without doubt, the runners in the TRANSGRANCANARIA race, will find it on their arrival, as described by Pablo Artilles halfway through the 20th century, as "...matted grasses, bursting with flowers, a joyous carpet of green meadow..."





**Caminito de Teror
hacia La Cruz de Tejeda,
esencias de
la grancanariedad**



“Vamos venir no me dejes caminito de Teror, vamos que allí nos espera la Madre de Dios...”, como cantan los popularísimos versos de Néstor Álamo, pero en estas primeras horas de la mañana del sábado los corredores de la TRANSGRANCANARIA, en las dos modalidades de mayores distancias, desde Agaete (125 km) y desde Fontanales (83 km), ya han hecho buena y sustancial parte de su recorrido caminito de Teror y entran a las calles y a la plaza de Ntra. Sra. del Pino en la Villa Mariana, corazón de grancanariedad que late intenso en cualquier momento del año por todo aquello que es grande e importante para la isla y sus gentes, como ocurre en este caso con un evento tan arraigado y seguido como este de la TRANSGRANCANARIA, que arriba ahora a uno de los epicentros históricos de la isla pues como resaltó el que fuera su anterior Cronista Oficial, el inolvidable Vicente Hernández Jiménez, en un artículo titulado precisamente “Caminos” (1984), el

“...Camino Real de Mar a Cumbre pasaba por la Villa de Teror, donde los caminantes visitaban a la Virgen y descansaban, lugar de feria dominical en la plaza principal a la que concurrían gentes de todos los pueblos...”. Y es que aquí los corredores estamos en el corazón sagrado de la isla desde hace muchos siglos, tanto que su actual Cronista Oficial, José Luis Yañez Rodríguez, no duda en afirmar como “...Teror, pese a sus evidentes atractivos arquitectónicos y paisajísticos, no sería lo que es si en su interior no cobijara la santa imagen del Pino, objeto de veneración por tantos canarios...”

Teror resalta su importancia como orbe agrícola de las medianías, en especial desde finales del siglo XV con la aparición de la imagen de la Virgen del Pino y por la necesidad de asentamientos agrícolas en tierras fértiles y con abundancia de aguas. En el siglo XVIII vivió un importante

crecimiento en su población, un desarrollo urbano que, unido al esplendor y difusión del culto a la Virgen del Pino, hizo de Teror un núcleo de gran prosperidad en el cual comenzaron a asentarse las familias más importantes de la Gran Canaria, manifestando con su presencia allí su poder económico y prestigio social, para lo que construyen las grandes casonas que hoy embellecen la plaza y se levanta el actual templo-basílica de Ntra. Sra. del Pino.

Teror es protagonista indiscutible en el trasiego de la TRANSGRANCANARIA a lo largo de todas sus ediciones, y sus gentes saben acogerla y arroparla con enorme cariño, convertida en verdadero momento festivo grande anual. Los corredores lo saben y disfrutan de su paso por la Villa Mariana, pero hay que seguir el ahora caminito de El Talayón sabiendo que la Virgen y Patrona grancanaria los guía en sus senderos por la Cumbre, Los Tirajanas y los pinares camino de la aún lejana Maspalomas.

Queda atrás ahora la Villa Mariana de Teror mientras la TRANSGRANCANARIA asciende, poco a poco, hacia la Cruz de la Hoya Alta, donde se han señalado fervorosamente los tránsitos de los dos últimos siglos, y la Montaña de Valerio, mientras a un lado se abre la amplia y bellísima panorámica de barrios terorenses como Los Arbejales, donde surge y resalta la iglesia monumental de 'Los Sagrados Corazones'. Paisaje de medianías agrarias y ganaderas que resuman de esencias de esa escenografía natural y rural que tanto caracteriza al orbe insular en estos parajes a pie mismo de la cumbre que aquí comienza su alto y largo ascenso.

Discurre ahora la marcha de los corredores en uno de sus tramos ascendentes más espartanos, pero que se dulcifica con la suave brisa que recorre los barrancos y se recrea en una subyugante e íntima geografía salpicada de pequeñas casas con tejados a dos aguas y de establos que aún mantienen el aroma de los ganados. Es como un ascenso hacia un firmamento radiante, hacia ese Talayón donde la vista se perderá en el infinito del orbe archipiélagico, pues por tal topónimo se entiende una "...eminencia o altura desde donde se descubre mucho espacio de tierra o mar, y del mismo deriva la antigua profesión de 'atalayero', vigilante que alertaba de la llegada de algún barco enemigo...", un topónimo que encontramos en otras geografías peninsu-

lares como en la Sierra de Almenara, Murcia, donde es afamado "El Talayón" (881 metros), la cumbre más alta de la sierra, donde conviven águilas reales y perdiceras, la tortuga mora, el tejón, el lagarto ocelado y el jabalí, el "Talayón del Judío" en Córdoba, entre Marmolejo y Montero ó en Castilla y León el conocido cerro del Talayón o de la Gran Atalaya. Aquí en Gran Canaria también existe "El Talayón" o "Roque Almeida", el punto más alto del macizo de Amurga, una perfecta atalaya desde la que se divisa el sur, el suroeste y el sureste de la isla.

Ya se ha comentado como "...llegar a la Montaña de El Talayón de Aríñez es un auténtico privilegio. Su vista panorámica de 360º nos permite divisar toda la comarca, incluso se alcanza a ver la playa de Las Canteras y los volcanes de La Isleta. Existe una cruz en su cima, donde se encuentra el límite entre los municipios de Valleseco, San Mateo y Teror..." y desde aquí, ya por verdes y cerrados pinares ascender al Monte Constantino para bajar a la Cruz de Tejada.

Hoy una cruz tallada en cantería de la isla con un sugerente diseño señala un lugar de paso cuyo tránsito se pierde en la noche de los tiempos, pero también encontramos el afamado Parador Nacional de Tejada, impulsado en los años treinta por el pintor Néstor Martín Fernández de la Torre, que diseñó hasta sus tradicionales muebles inspirados en los trabajos artesanales isleños, y que fue dirigida su construcción por su hermano el arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre; inaugurado en 1938 el Parador es símbolo del impulso turístico y de descubrimiento del paisaje interior de la isla que se promovió en los años treinta del siglo pasado. Hoy es un punto turístico de enorme afluencia donde el tránsito de la TRANSGRANCANARIA será acogido con entusiasmo y satisfacción a todas horas del día, un verdadero respiro en su carrera para los participantes que se sentirán muy arropados. Hay quién ha dicho que el gran poeta Tomás Morales escribió en este singular punto de la geografía de Gran Canaria los versos de su epístola a Néstor Martín Fernández de la Torre y cantó extasiado "...Y es, al sol, una fiesta de olores/ que presiden las brisas suaves/ los boscajes colgados de flores, / y en las ramas de frescos verdores/ alborozo de música de aves..."





**The trail from Teror
to Cruz de Tejeda,
pure essence of Gran Canaria**

“Come on, don’t leave us behind on the road to Teror, we’re on our way, the Mother of God awaits us there...”, that is how the highly popular verses of Néstor Álamo are sung. Yet at this early hour of Saturday morning, the runners in the TRANSGRANCANARIA, in both long distance races, from Agaete (125 km) and from Fontanales (83 km), have already covered the greater part of this route on the way to Teror, and are pouring into the streets and square at Plaza de Ntra. Sra. del Pino in the middle of town. Teror represents the heart of Gran Canarian sentiment, beating away throughout the year, standing for everything great

and important for the island and its people. At this time spectators are showing their deep and heartfelt support for the TRANSGRANCANARIA, as it passes through one of the island's most historical locations. As much loved former official chronicler Vicente Hernández Jiménez described, in an article he called precisely "Trails" (1984), "...the Royal Footpath from Sea to Summit passes right through Villa de Teror, where walkers would come visit the Virgin and get some rest. It has a Sunday market at the main square attracting people from other towns and villages...". And now the runners are at the sacred heart of the island, which has been so for centuries, so much so that its current official chronicler, José Luis Yañez Rodríguez, doesn't hold back when he says "...Teror, despite its obvious attractive architecture and countryside, wouldn't be what it is if it

wasn't the home of the saintly figure of El Pino, the subject of worship for so many Canarians..."

Teror stands out as a major hillside agricultural region, especially since the end of the 15th century with the apparition of the Virgin of El Pino, and for the need of fertile agricultural land with readily available water resources. In the 18th century Teror's population grew considerably, as did the town, which together with the splendour and popularity of worship to the Virgin of El Pino, made it a highly prosperous region. Some of the most important families of Gran Canaria settled here, showing off their economic prowess and social prestige as they had large stately houses built, houses that embellish the square in which the modern-day basilico of Our Lady of El Pino stands tall.



Teror has played a key part in the bustle of the TRANSGRANCANARIA through all the years it has been held, and the locals provide a warm and effusive welcome, giving the annual event a truly festive feel. The runners know this and fully enjoy their fleeting visit to the town. They make their way up to El Talayón in the knowledge that the Virgin and Patron Saint of Gran Canaria guides them along the pathways to the summit, to Los Tirajanas and its pine woodlands and then on down to the as yet distant Maspalomas.

Runners move on quickly from Teror as the TRANSGRANCANARIA ascends gradually up to Cruz de Hoya Alta, the site of a passionately acclaimed crossing over the last few centuries, and on to Montaña de Valerio. On one side, beautiful panoramic views of neighbourhoods of Teror unfold, including Los Arbejales, where the monumental church of 'The Sacred Hearts' looms in the distance. These pictorial portrayals of farmland and cattle sum up the essence of a natural rural scenery which is so characteristic of the interior of the island, at the foot of the summit which starts its long, steep climb from here.

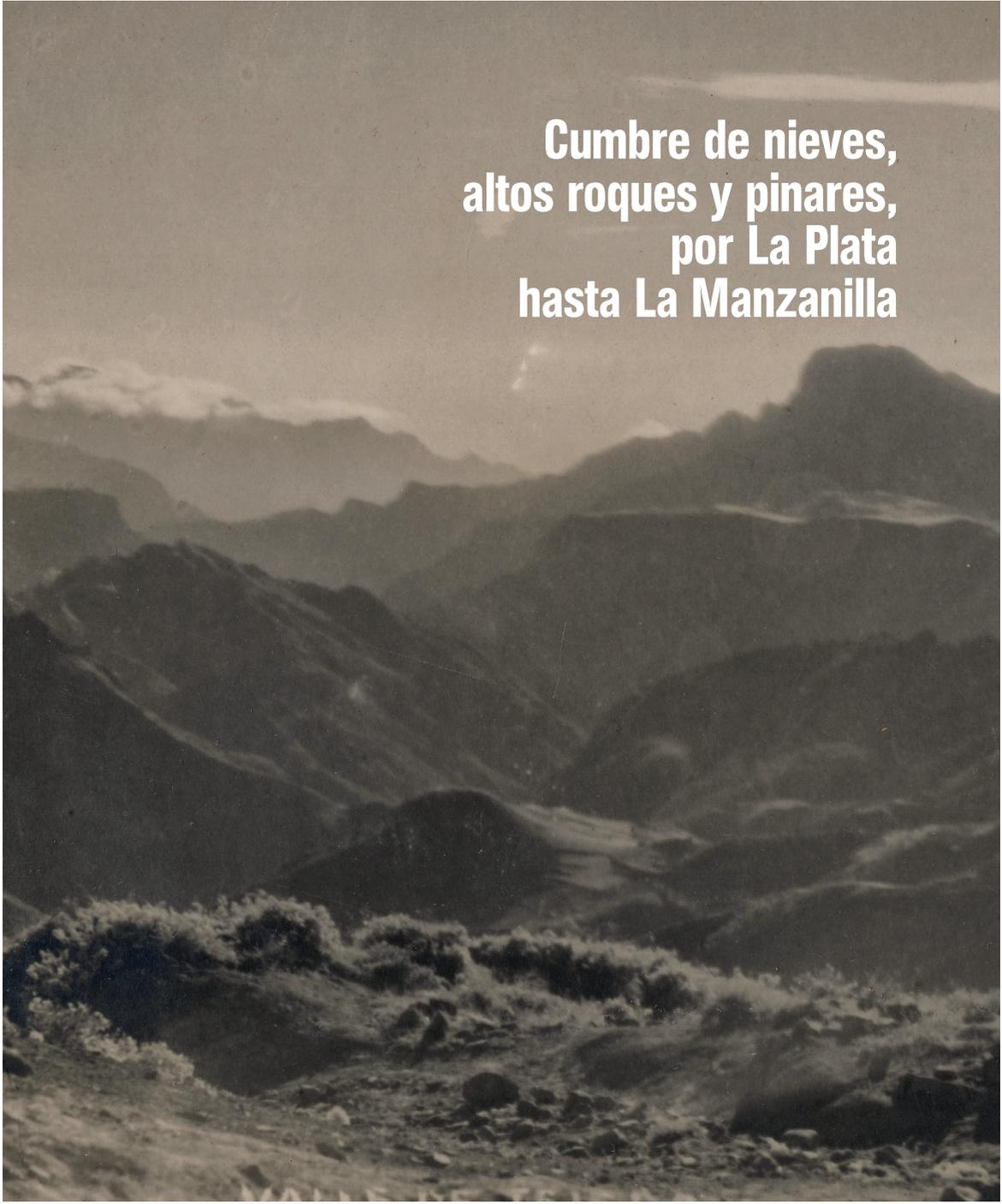
The runners now hit one of the most gruelling ascents of the race, but this is tempered by the breeze that blows gently around the ravines. It is a charming and most intimate of geographical settings, dotted with little houses with gabled roofs and stables where the aroma of cattle still lingers today. An ascent up to a radiant sky, towards Talayón where views fuse into the islands' infinite universe. Its very name gives us to understand an "...eminency and altitude revealing a huge expanse of land and sea, from where the age-old profession of the 'atalayero' came from, referring to the a watchman who would warn of the arrival of enemy ships...". It is a common toponym that can be found in other regions of mainland Spain, such as Sierra de Almenara, Murcia, with its famous "El Talayón" (881 metres), the highest peak in the mountain range, where Golden eagles live alongside Bonelli's eagles, spur-thighed tortoises, European badgers, ocellated lizards and wild boar. There

is also the "Talayón del Judío" (Jewish Watchtower) in Córdoba, between Marmolejo and Montero, as well as the well known Talayón Hill in Castilla y León, and at Gran Atalaya. Here in Gran Canaria "El Talayón" or "Roque Almeida" also exists, the highest point of the mountainous massif of Amurga, a perfect lookout that commands views all over the south, southwest and southeast of the island.

Mention has already been made to the fact that "...arriving at Montaña de El Talayón de Aríñez is a real pleasure. Its 360° panoramic views allow us to make out the whole region, even down as far as Las Canteras beach and the volcanoes of La Isleta. A cross sits aloft its peak, marking out the border between the municipalities of Valleseco, San Mateo and Teror..." and from here, along thick lush pine groves up to Monte Constantino and then the drop down to Cruz de Tejeda.

Today, an attractively designed cross, carved out of local stone, signals a mountain pass that fades into lost times, as we come to the famous Parador Nacional de Tejeda Hotel, the brainchild back in the 1930s of painter Néstor Martín Fernández de la Torre, who designed everything right down to the traditional furniture, inspired by fellow islanders' craft designs. The Parador's construction was led by his brother, architect Miguel Martín Fernández de la Torre; it was inaugurated in 1938 and is symbolic of the surge in the popularity of tourism, and the discovery of the scenic interior of the island, that took place during the 1930s. Nowadays it is a hugely popular tourist hotspot where the TRANSGRANCANARIA athletes are greeted with great enthusiasm and satisfaction throughout the day, providing them with a welcome breather, as they bask in the warm support of spectators. It has been said that the great poet Tomás Morales was inspired right at this point of Gran Canaria to write the verses of his epistle to Néstor Martín Fernández de la Torre, excitedly exclaiming "...And it is, in the sun, a fiesta of aromas/ carried in by the gentle breezes;/ flowery woodland, / and on the branches laden with green/to the chirpy twittering of the birds..."





**Cumbre de nieves,
altos roques y pinares,
por La Plata
hasta La Manzanilla**

La TRANSGRANCANARIA ya casi alcanza el eje central de su discurrir al remontar la alta cumbre insular, el Pico de las Nieves, que con El Campanario son los dos puntos más altos de la geografía grancanaria. Pero primero ha de verse arropada por la acogida de los vecinos de Tejeda, el pequeño y bellísimo pueblo colgado sobre esos soberbios barrancos y riscales que el escritor y rector de Salamanca Miguel de Unamuno describió como “tempestad petrificada”. Mientras descendemos hasta el pueblo desde la Cruz de Tejeda, por un camino que durante siglos fue enormemente transitado por los habitantes de la zona y los viajeros que a ella llegaban, tendremos la sensación que los sagrados roques, el Nublo y el Bentayga, nos acompañarán y vigilarán nuestros pasos desde su majestuosa y alta ubicación.

Tejeda, donde hace escasos días se ha celebrado la tradicional y concurridísima “Fiesta del Almendro en Flor” —sus excelentes almendras hicieron que en tiempos una de las marcas de chocolates y bombones más prestigiosas

del mundo comprara gran parte de su producción—, es un municipio ganadero y agrícola en el que ya, en épocas prehistóricas, junto al Roque Bentayga se asentaba un importante núcleo de población aborigen. Hoy también es un importante punto turístico insular y destacan sus productos reposteros basados en la almendra como el “mazapán” o el “bienmesabe”. Su nombre no es, sin embargo, como han estudiado especialistas como Maximiano Trapero ó Guillermo García Pérez, de raíz aborigen como se suele comentar señalando que proviene de “Texeda”, sino que viene precisamente de la palabra “texeda” o “monte poblado de texos” (“Diccionario de voces españolas geográficas. Real Academia de la Historia”) que pasa a ser “Tejeda”, topónimo que también encontramos en la Sierra de Málaga, la Tejeda del Sueve, Asturias, en la Sierra de Albarracín o la Tejeda de Ntra. Sra. de Garaballa, en Cuenca, entre otras muchas.

Del casco urbano del municipio, a través del coqueto y bello rincón de La Culata de Tejeda, los corredores

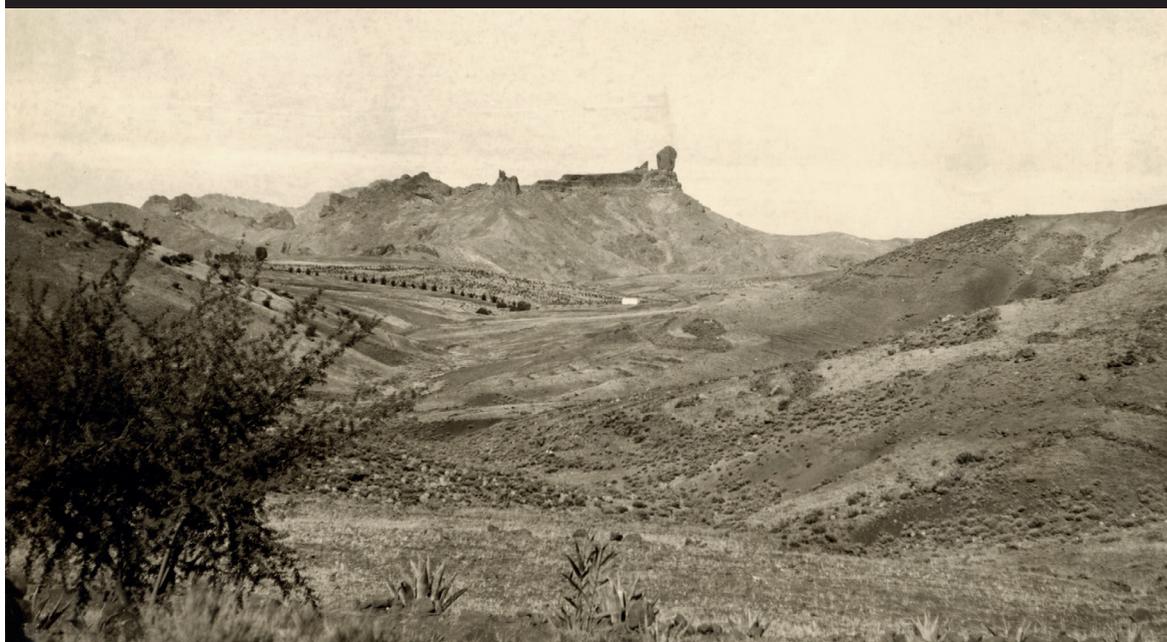


ascienden, por una empinadísima ladera de sugerentes paisajes y atractivos y umbrosos rincones entre pinares, a la misma base del sagrado Roque Nublo "...altar de mi tierra amada..." como exalta una popular canción de Néstor Álamo, "Sombra del Nublo", que hoy es himno oficial de esta isla, un lugar desde el que se percibe en toda su grandeza como parece que la propia brisa entona esta canción "...riscales los de Tejeda, cadena de mis montañas/ montañas las de mi tierra..." y se emociona al exclamar "... Roque Nublo, Roque Nublo/ lírica piedra lunar,/ si a tu sombra yo he nacido/ quiero vivir a tu sombra/ y a tu sombra quiero amar./ El alma eres de mi tierra/ fuego y lava junto al mar..."

Del alto Roque, tras atravesar la Presa de los Hornos accedemos a los Llanos de la Pez y Pargana, unos topónimos que nos recuerdan el antiguo aprovechamiento maderero para fabricar la "pez" o "brea" preparada en hornos de piedra con la sabia extraída de los pinos viejos ateados. El Garañón será punto de breve descanso para reponer fuerzas con algo de comida caliente y afrontar el último y empinado ascenso, entre el frescor de los pinares, hasta el punto más alto de la isla, el Pico de las Nieves, donde hoy es posible contemplar restaurado uno de los

antiguos pozos donde la nieve se acumulaba en invierno para ser bajada en primavera hasta la ciudad y utilizarse para helados, refrescos y fines medicinales y quirúrgicos. También llamará la atención del corredor un edificio de varias plantas con una enorme bola en su azotea, se trata del centro y el radar de "Alerta y Control" del Ejército del Aire, que vigila permanentemente el espacio aéreo de toda esta zona del Atlántico. El topónimo correcto de este alto lugar se ha corregido y ha quedado por tanto como "Pico y Pozo de las Nieves" frente al erróneo "Los Pechos" que se utilizaba hasta no hace mucho. Ya descendiendo hacia el antiguo "Camino de la Plata" se abre ante los corredores de la TRANSGRANCANARIA la espléndida e impresionante vista de la Caldera de Los Tirajanas, el barranco de Fataga y al fondo Maspalomas donde finalizará su trayecto por la isla.

"Hasta hace unos años, los únicos caminos que había en los Tirajanas era aquella vereda que vio el obispo Cámara y Murga en 1628, de vara y media de ancho y de quinientas lanzas de altura por algunos sitios. Entre estos caminos reales descendían a Tunte desde la Cumbre todos los que viniendo del poniente de las islas se unen en la Cruz Grande con el camino que baja por el PASO DE LA PLATA, para descender al pueblo...". Así describe



D. Santiago Cazorla, que fuera Cronista Oficial de San Bartolomé de Tirajana, en su monumental obra sobre esta comarca insular “Los Tirajanas de Gran Canaria” (1995), el histórico camino que desde los Llanos de la Pez y Pargana conduce a la gigantesca y hermosísima Caldera de Los Tirajanas, una senda que ahora también recorre la TRANSGRANCANARIA contribuyendo a realzar aún más tan histórica vía de comunicación isleña.

Esta impresionante bajada es una de las rutas más relevantes para la historia grancanaria. La trashumancia insular, entre las localidades de Gáldar y San Bartolomé de Tirajana, hasta finales del siglo XIX debía hacerse a través del rodeo de Ayacata, hasta que en la última década del siglo XIX se afrontó una obra titánica para aquel entonces que revolucionó las comunicaciones entre el norte y el sur a través de la cumbre, gracias a la iniciativa de un acaudalado terrateniente de la comarca tirajanera, Antonio Yáñez, quien puso los medios para que, a base de piedra seca e ingenio se salvaran los casi doscientos metros de desnivel que separan los altos de Pargana del sendero que baja hasta la Cruz Grande. Un camino que comienza a unos 500 m. del área recreativa de Las Mesas, hasta llegar a la Degollada de Cruz Grande o Paso de la Herradura y desciende para dirigirse a Tunte, como harán de nuevo los corredores de la TRANSGRANCANARIA. El inicio el camino es de tierra, con algunos escalones empedrados que facilitan el acceso a los Llanos de Pargana. En esta zona el camino está labrado en la roca. En el Paso de La Plata el sendero se convierte en zigzageante empedrado levantado sobre muros de piedra y barro, contruidos para salvar desniveles. El ancho oscila entre 1,5 y 2 metros. A partir de este punto el camino vuelve a ser de tierra, algo más estrecho, hasta llegar a la Cruz Grande o Paso de la Herradura.

Este camino que en el pasado fue muy utilizado por arrieros y campesinos que desde Tirajana iban al centro y norte de la isla, y viceversa, con sus bestias y transportaban productos agrícolas y luego volvían con otros productos más urbanos, también era y es usado para pagar promesas en los años jacobeos, al ser parte del grancanario “Camino de Santiago” que se encamina desde Tunte a Gáldar, o en la víspera del 8 de septiembre como ruta de Romería a Ntra. Sra. de El Pino en Teror, casi por la misma ruta que desde allí ha venido siguiendo la TRANSGRANCANARIA.

La TRANSGRANCANARIA y sus corredores se acercan ahora a Tunte, o inician en él su etapa, y a todos este recoleto y sugestivo lugar isleño les recordará lo que describía con sus versos el poeta Félix de Montemar “Los almendros treparon por las laderas, / los naranjos y los olivos y las palmeras/ ocuparon del valle lo más profundo;/ y un murallón en torno guarda y encierra/ el rincón más hermoso que hay en la tierra/ y la gente más buena que hay en el mundo...”

El pueblo de Tunte es lugar poblado desde mucho antes de la conquista castellana de la isla, finalizada en sus inmediaciones en 1483. Destaca su iglesia en honor de Santiago, al que cada año se va en romería y se le dedican unas fiestas muy concurridas y de neto sabor isleño. También en la actualidad existe la Casa Museo de Pancho Guerra, uno de los escritores y periodistas más destacados de la isla en el siglo XX, que era oriundo de esta localidad. Aquí reside, por ser capital del municipio que extiende su territorio hasta las Dunas de Maspalomas, el Ayuntamiento, el Juzgado y su Iglesia Parroquial. Si es difícil no encontrar en Gran Canaria un pueblo que no tenga junto a su iglesia una plaza o alameda que sirva de descanso y solaz a sus vecinos, como destacaba Santiago Cazorla León, San Bartolomé de Tirajana, Tunte, no es una excepción y precisamente esta alameda es la que servirá como lugar de avituallamiento para reponer fuerza a los corredores de la TRANSGRANCANARIA que seguirán de esta forma viviendo en directo los sitios más históricos y tradicionales de la isla que recorren. Unos lugares que la viajera inglesa Olivia Stone ya fotografió a finales del siglo XIX.

Repuestas las fuerzas, arropados por el afecto y la hospitalidad del vecindario de Tunte los corredores ahora encaminan sus pasos hacia la subida de La Manzanilla, para por aquel paso o “Degollada de La Manzanilla” abandonar los predios de la monumental “Caldera de Los Tirajanas” con unas espléndidas vistas a la propia caldera, al barranco de Fataga y a extensos pinares por los que ahora se internará la carrera. Todos los corredores coincidirán en que ha merecido el esfuerzo de llegar a Tunte, a Los Tirajanas y disfrutar de tan llamativa geografía.



Snow summits, high rocks and pine forests, through La Plata up to La Manzanilla

The TRANSGRANCANARIA race has almost reached the first half of the tour after reaching the highest peak of the island, the Pico de las Nieves. Along with El Campanario they represent the two highest peaks of Gran Canaria's geography. But first the runners will be cheered on by the people of Tejeda, a small but incredibly beautiful village on top of the same mesmerizing ravines and crags that the famous writer and head of the Salamanca University, Miguel de Unamuno described as "a petrified storm". As we trail down to the village from the Cross of Tejeda[1] through a path local residents and travellers alike have walked for centuries, we almost feel as if the majestic Roque Nublo and Roque Bentayga[2] were watching over our steps from high above.

The village of Tejeda, where the traditional Almond Trees in Bloom Festival has just taken place a few days ago—these almonds being of such excellent quality that once they were highly sought after by the most prestigious chocolate brands in the world-, being a farming region, already was home to an important aboriginal settlement previous to the Hispanic colonization of the Canaries. Nowadays it is also a great tourist landmark, famous for its almond sweets, such as marzipan or "bienmesabe". However, the name of Tejeda -against what some specialists such as Maximiano Trapero or Guillermo García Pérez believed- does not have an aboriginal origin. Instead, it has its roots in the word "texeda", that is, a mountain strewn with "texos", according to the Spanish Royal Academy of History. With time, it became "Tejeda", a name present in many other Spanish regions, such as the Mountains of Málaga, Tejeda del Sueve, in Asturias, the Mountains of Albarracín or Tejeda de Nuestra Señora de Garaballa, in Cuenca.

From the town center, and through the charming Culata de Tejeda, the runners ascend up a steep slope while enjoying the magnificent view, till they finally reach the almost sacred Roque Nublo. "Altar of my beloved island", as the poet and singer Nestor Álamo described it in his famous song,

Sombra del Nublo ("Shade of the Nublo"), now the official hymn of Gran Canaria. A place where its majestic beauty can truly be admired, and even the breeze seems to carry the lyrics to the old song with it: "riscales los de Tejeda, cadena de mis montañas/ montañas las de mi tierra" ("crags of Tejeda, chain of my mountains/the mountains of my homeland"), and sings "Roque Nublo, Roque Nublo/ lírica piedra lunar./ si a tu sombra yo he nacido/ quiero vivir a tu sombra/ y a tu sombra quiero amar./ El alma eres de mi tierra/ fuego y lava junto al mar" ("Roque Nublo, Roque Nublo/lyrical moonstone,/if I've been born by your shade/by your shade I shall live/and your shade I shall love./You're the soul of my homeland/fire and lava resting by the sea").

From the Roque sitting up high, we cross the Presa de los Hornos and reach the Llanos de la Pez y Pargana, two names that remind us of the old technique that was used to produce wood-tar pitch in stone ovens from the sap extracted from old pine trees. The runners will be able to have a moment of rest in El Garañón, where they'll eat some warm food before they face the last steep climb towards the highest peak of the island, the Pico de las Nieves, surrounded by the fresh scents of the pine forest. There they'll be able to visit an old restored well that was used in the past to collect snow during wintertime, then was lowered into the town in spring to make ice-cream, drinks, and for medical and surgical purposes. Another place that is sure to catch the runners' attention is a multi-storey building with a big sphere on top. This is the Air Force's "Alert and Control" center and radar, that offers continued surveillance over the airspace of this whole area of the Atlantic Ocean. The name of this place has been corrected from the recent "Los Pechos" to the current "Pico y Pozo de las Nieves". On their way down the old "Camino de la Plata" ("silver trail"), the participants of the TRANSGRANCANARIA race can enjoy a magnificent view of the Caldera de los Tirajanas, the ravine of Fataga and, back in the distance, Maspalomas, where their journey will come to an end.

"Until a few years ago, the only trails in Los Tirajanas were those narrow paths that the Bishop Cámara y Murga saw in 1628. They were a yard and a half wide and several hundred meters high at some points. All those who came from the west of the island descended to Tunte through





these trails to meet at the Cruz Grande connecting with the trail that goes down the Paso de la Plata in order to go down to the village [...]". This is how Santiago Cazorla described the ancient path of La Plata in the gigantic book he wrote about this region of the island, titled *Los Tirajanas de Gran Canaria* (1995), back when he was the Official Chronicler of San Bartolomé de Tirajana. This trail leads to the majestic Caldera de los Tirajanas from the Llanos de la Pez y Pargana, and now it's the TRANSGRANCANARIA race participants' turn to travel it, giving even more visibility to this historic line of communication for the island.

This impressive path down the mountains is one of the most relevant routes in the history of Gran Canaria. Trashumance that took place between the towns of Gáldar and San Bartolomé de Tirajana had to be done by surrounding Ayacata until the last decade of the 19th century. A wealthy landowner from the region of Tirajana, Antonio Yáñez, supplied the materials and resources necessary to overcome the height difference of 200 meters that separates Los Altos de Pargana from the trail that leads

down to the Cruz Grande. A titanic work of engineering for the times, using only dry stone and the imagination, that ultimately changed the way communications were made between the northern and southern parts of the island through its peak. A trail that starts 500 meters from Las Mesas and travels to the Degollada de Cruz Grande before descending to Tunte, and which the runners of the TRANSGRANCANARIA race will travel once again. It starts as a dirt track, with some stone steps that make it easier to access the Llanos de Pargana, where the trail is carved directly on the rock. In the Paso de la Plata, the trail, made of stone, twists and turns on the stone and cob walls it was built on in order to even out the height differences along the trail. It is between 1.5 and 2 meters wide. From this point on, the trail turns into dirt again, and it narrows slightly until it arrives to the Cruz Grande or Paso de la Herradura.

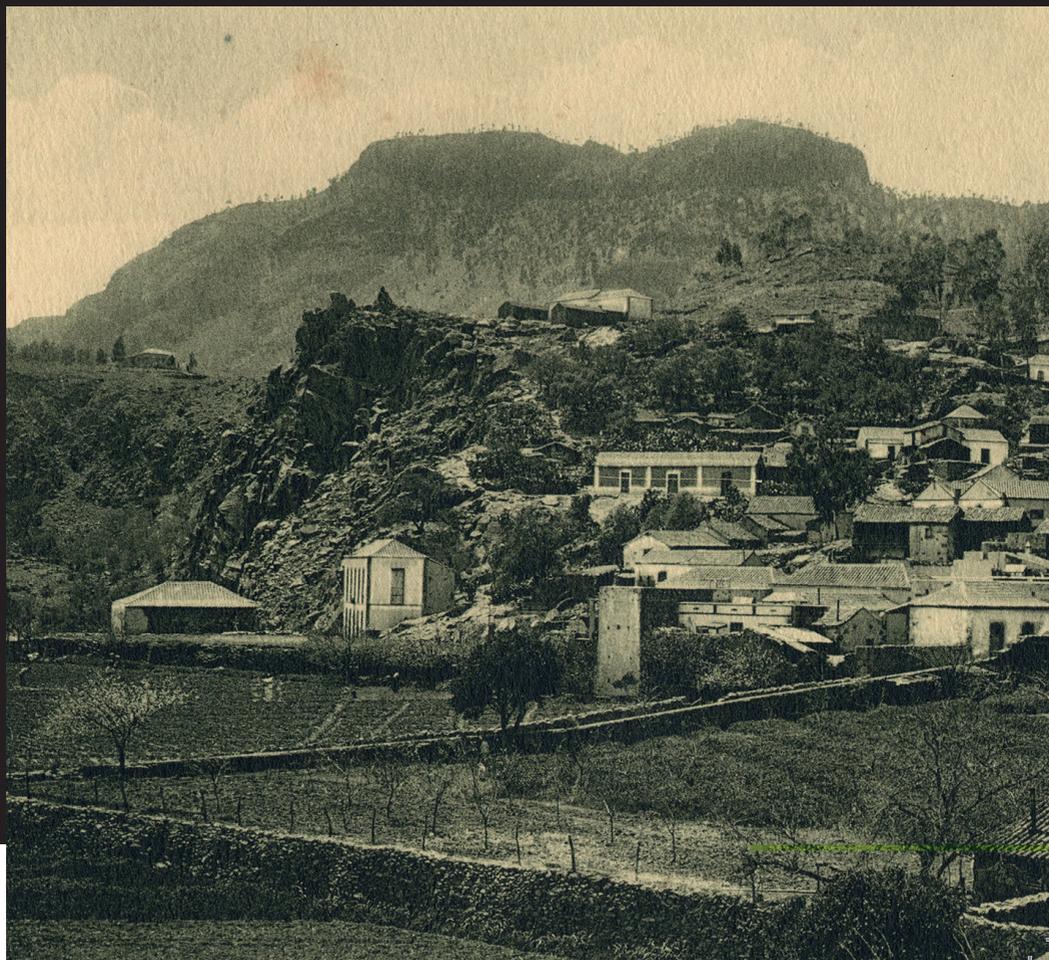
This old path used to be travelled very often by local farmers on foot or by mule. These peasants travelled from Tirajana towards the center and northern parts of

the island and vice-versa. They took their animals and brought agricultural products they would exchange for manufactured goods. It was especially busy during major Christian pilgrimage years to pay promises made to St. James or on the 8th of September, as a pilgrimage route towards Nuestra Señora de El Pino in Teror. Pilgrims and peasants used to walk almost exactly the same route the TRANSGRANCANARIA race has been travelling since it started.

The TRANSGRANCANARIA runners are now either getting close to Tunte, or starting their journey from there. This charming and mysterious part of the island might remind them of what the poet Félix de Montemar described in his verses: "Los almendros treparon por las laderas,/ los naranjos y los olivos y las palmeras/ ocuparon del valle lo más profundo;/ y un murallón en torno guarda y encierra/

el rincón más hermoso que hay en la tierra/ y la gente más buena que hay en el mundo..." ("The almond trees climbed up the mountainside,/the orange, olive and palm trees/ settled in the deepest part of the valley;/ and a great wall surrounds and keeps/ the most beautiful place on earth/ and the kindest people in this world [...]").

The village of Tunte is on a site that's been populated since well before the Spanish conquest of the island, which took place in 1483. Its church in honor of St. James, the statue of which is taken out for pilgrimage each year, gathers great amounts of people during the Christian festivities, which have a distinct Canarian flavor to them. There is also the Pancho Guerra Museum. Pancho Guerra, native to this region, is one of Gran Canaria's most renowned writers and journalists from the 20th century. Since Tunte is the capital of this region, which extends to the Dunes of



Maspalomas, it's house to the local government, the court, and its parish church. By a general rule, all villages count with a small square next to their church where the residents like to relax and bring their children in their spare time, and San Bartolomé de Tirajana or Tunte are not an exception. It is precisely that square that will serve as a resting spot for the TRANSGRANCANARIA runners to restock on energy. This way they will never stop experiencing the island's most traditional and historically remarkable sites. Sites that the British photographer Olivia Stone already documented back in the late 19th century, prove of that being the two pictures from her work illustrating this chronicle.

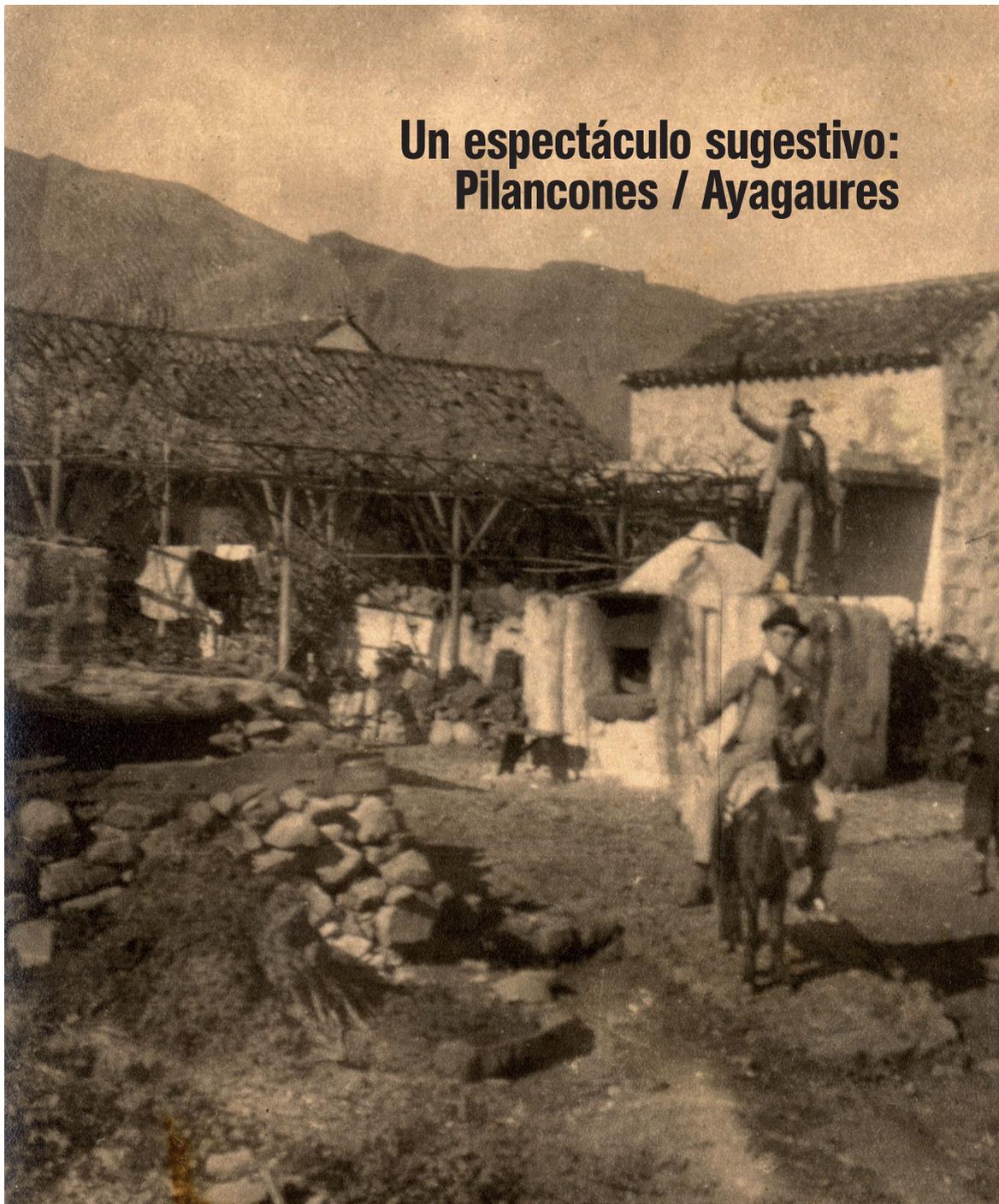
Once their batteries have been recharged, and with the support and hospitality from the residents of Tunte, the runners set out for the slope of La Manzanilla to leave the domains of the immense crater that is the Caldera



de Los Tirajanas, either through that crossing or through Degollada de La Manzanilla, while enjoying the incredible views of the crater, the Fataga ravine and the vast pine forest the race will now go right into.

All racers will agree that arriving to Tunte and Los Tirajanas, and being able to enjoy such remarkable landscapes has been well worth the effort.

Un espectáculo sugestivo: Pilancones / Ayagaures



La subida a la "Degollada de La Manzanilla" por el antiguo "Camino del Pinar" nos ofrece verdadero espectáculo, el de una geografía y una naturaleza sorprendente; un trayecto en el que se conjuntan las imágenes de la Caldera de Los Tirajanas, del pueblo de Fataga y más allá el de Arteara con su singular necrópolis —por donde discurrió la TRANSGRANCANARIA en anteriores ediciones y pasaba junto a más de 809 enterramientos tumulares, construidos aprovechando las piedras que recubren la zona, consecuencia de un espectacular derrumbe de la montaña adyacente denominada de La Cogolla (por la que la carrera realizaba un descenso enormemente técnico. Aquí se da un singular fenómeno arqueo-astronómico en los equinoccios, pues cuando amanece por el lado del Barranco de Amurga, donde hay una depresión de la cordillera, el Sol al salir da directamente en un túmulo

conocido como "la sepultura del Rey")-, que dejamos atrás y la visión amplísima de pinares que se pierden en lejanas laderas y roques sobre el Parque Natural de Pílancones - Ayagaures; en las sendas de estos parajes se podrán ver charcos de agua limpia, azulada, permanentes a lo largo del año, que la gente de la isla siempre denominó como "pílancón", de donde toma su nombre el pinar, "Pílancones", como también a lo lejos se insinúa el antiguo caserío de Las Tederas, que nos recuerda esa rosácea y bella planta forrajera aquí conocida como "tedera" ó descubrimos la silueta del "Morro de las Vacas", en la que se encarama un importante yacimiento arqueológico prehistórico. Nadie se asombre si en su carrera se encuentra con la denominación de "Camino de los muertos", es el recuerdo de como por aquí se trasladaba a los fallecidos de la zona hasta el cementerio de Tunte, cargados a pie en un ataúd



que se devolvía a una cueva cercana a Ayagaures, donde se guardaba hasta que era necesario utilizarse de nuevo. Antes de descender de nuevo camino de Ayagaures, en algunos recodos de la pista de tierra, por el horizonte se podrá entrever ya la estampa dorada de las Dunas de Maspalomas.

Ayagaures, otro elocuente y sonoro topónimo aborígen, nos ofrece una nueva y atractiva etapa de nuestra carrera por Gran Canaria, bajo altas laderas y tras recodos donde se solazan palmerales, como los de Ayagaures Alto, que parecen saludar a los enriscados pinares, en el que aparecen fincas de cultivos y dos presas, La Gambuesa y Ayagaures, que recogen las aguas de todos los barrancos de esta cuenca. Son famosas las canteras de las que aquí se extrae piedra amarilla y roja, con la que se revisitó el llamativo muro de la presa y se ha utilizado en otras construcciones notables de la isla, como el puente de piedra —que retoma las líneas del histórico “Puente Verdugo” entre Vegueta y Triana— que existe en el Jardín Botánico Viera y Clavijo, en Tafira, una joya científico-cultural que los corredores no deben dejar de visitar y por el que en la actualidad atraviesa la carrera LPA Trail.

Tras un reconfortante avituallamiento junto al frescor de la presa, y arropados por un vecindario afectuoso, se atraviesa el muro de la presa que se muestra a modo de fantástico puente pétreo para comenzar el ascenso de una agradable pista de tierra, en muy buen estado, y los corredores se sienten aclamados con los ladridos intensos de los perros en las últimas viviendas del lugar hasta alcanzar una alta degollada frente al impresionante “Talayón de La Cogolla”. El descenso suave por un agradable sendero nos dejará en el fondo mismo del barranco de Los Vicentillos —un antiguo antropónimo ligado a la figura popular de antiguos moradores— para correr por su cauce entre frondosos cañaverales, pequeñas fincas con cultivos tropicales y subtropicales junto a antiguas edificaciones muy aisladas, un nuevo reducto natural de alto valor y atractivo por el que llegaremos al Barranco de Fataga.

A attractive spectacle: Pilancones / Ayagaures

The way up to “Degollada de La Manzanilla” along the old “Camino del Pinar” path offers a real spectacle of a quite amazing natural geography; this stretch joins up the picturesque settings of Los Tirajanas Crater, the village of Fataga, and beyond Arteara with its unique necropolis all in one. This is where the TRANSGRANCANARIA passed through in previous years, alongside the 809 burial mounds, made from local stones lying all around, the result of a spectacular collapse of the nearby mountain called La Cogolla (where the race route dropped sharply requiring great skill on the part of the runners. Right here, during the Equinox, a quite unique archaeological and astrological phenomenon occurs. At daybreak on the side of Amurga Ravine, where there is a depression in the mountain range, the rising sun shines directly on a tomb known as “The King’s Burial Tomb”). We move on from here, leaving the panoramic views over the distant pine trees on the hills and rocks over the Pilancones — Ayagaures Natural Park; on the footpaths at these points there are year-round clear blue water ponds, which the locals have always called “pilancón”, from where the name of the pine woodland “Pilancones” takes its name. We can just make out the ancient hamlet of Las Tederas, a harkback to the beautiful pink coloured roughage plant known locally as “tedera”, as well as the silhouette of “Morro de las Vacas”, the home of an important pre-Hispanic archaeological settlement. Nobody should be shocked when they run into the famous “Route of the Dead”, it is a route down memory lane, to a time when residents from the area who died were carried in a coffin along this path to the cemetery of Tunte. Once the deceased was resting at the cemetery, the coffin was returned to a cave near to Ayagaures, until it was needed again. Before going back down the Ayagaures dirt track, at several points on the horizon we can just make out the golden glint of the Maspalomas Dunes.





Ayagaures is another outstanding eloquent aboriginal toponym. It offers another yet another attractive stage of our race across Gran Canaria, at the foot of high hills and around bends in the shade of palm trees, such as at Ayagaures Alto, which seem to be waving to the craggy pine forests, with farm estates and two reservoirs, La Gambuesa and Ayagaures, that pick up all the rain water from all the ravines around this basin. The quarries around here are famous for the extraction of yellow and red stone, used to line the striking wall of the dam, and which has been used in other many remarkable constructions around the island, such as the stone wall – which picks up on the same lines as the historic “Puente Verdugo”, or executioner bridge between Vegueta and Triana - that exists in the Viera y Clavijo Botanical Gardens, in Tafira, a real scientific and cultural gem that runners should definitely come and see, which currently forms part of the LPA Trail route.

After another comforting stop for refreshment next to the cool reservoir, and cheered on by the affectionate locals, runners carry on across the dam wall in all its stony glory, and head on up along a gently sloping and well maintained dirt track, to the tune of the loud barking of dogs from at the houses on the far end, as far as a deep gorge next to the stunning “Talayón de La Cogolla”. They now follow a gentle slope down a path which will take them to the foot of Los Vicentillos Ravine—a ancient reference point linked to the popular figure of the ancient dwellers- and along its bed through leafy sugar cane plants, some small estates with tropical and subtropical cultivations, alongside some isolated old buildings, another highly attractive natural stronghold, taking them all the way to Fataga Ravine.

**Y por fin...
Maspalomas**



Los corredores de la TRANSGRANCANARIA de todas sus modalidades, tras recorrer el barranco de Los Vicentillos en toda su acogedora intimidad de cañaverales entre altas y sonoras laderas, donde resaltan la llamativa flor rojiza del Cornical o la rosácea del Romero Marino, sin olvidarnos de la sucesión de atractivos ejemplares de Cardones, Tabaibales y algunos Acebuches, alcanzan la denominada "Machacadora" y desemboca casi inesperadamente en el amplio Barranco de Fataga. La tal "Machacadora", que la inmensa mayoría de los corredores tienen siempre en su mente como punto que acerca ya mucho la ansiada meta, no es otra cosa que una empresa dedicada a la extracción de áridos de la montaña junto a la que se asienta. El barranco de Fataga nos trae el recuerdo de tradiciones isleñas ancestrales, con el antiguo aroma de millo tostado para el gofio, y la visión de un espectacular acueducto de piedra, adosado a la montaña, que trae el agua de las presas para los cultivos de esta árida zona sureña.

Ahora, tras ser recibido de nuevo por un nutridísimo grupo de seguidores de esta prueba, avanzamos impenitente-

mente, con el Barrio de San Fernando en lo alto a nuestra izquierda, adentrándonos poco después por el tramo ya encauzado entre modernas urbanizaciones turísticas, zonas ajardinadas y un espléndido campo de golf. La perspectiva de la carrera cambia ahora totalmente, se hace ya casi urbana y discurre entre cientos de personas que animan y saludan a los corredores en los más inesperados idiomas, pues la meta ya casi se puede alcanzar con las manos; ya no es un sueño, es una realidad inmediata.

La TRANSGRANCANARIA arriba por fin al hermosísimo paraje de Maspalomas, de una playa única y singular que allí espera a los corredores "dormida bajo el sol", "entre la arena rubia", "entre las olas", como cantara Néstor Álamo en "Maspalomas y tú", y se pasará cerca de la antigua "charca", lugar de aguadas para viajes históricos como el de Colón o el de Américo Vespucio a la sombra de un frondoso palmeral al modo de marítimo oasis, y del esbelto y altivo Faro de Maspalomas, levantado, junto al mar y coronando el suave y delicado paraje de dunas doradas, por el ingeniero Juan de León y Castillo en 1890 para facilitar



el tránsito marítimo y el acceso al gran Puerto de La luz, que en esos mismos años construía en la capitalina Bahía de Las Isletas, para entrar por fin en META en el entorno del grandioso Palacio de Congresos, convertido ahora en hogar y fiesta de los corredores, con el sueño ya cumplido un año más de ser finisher en la TRANSGRANCANARIA, tras recorrer parte de Gran Canaria en su presente y con el recuerdo de su historia y sus tradiciones, convencidos, por vivencia propia, de haber atravesado un verdadero “continente en miniatura”

At last: Maspalomas

The runners of the TRANSGRANCANARIA in all its guises, having passed through Los Vicentillos Ravine in all its cozy intimacy of sugar cane plants and towering cliffs, with the outstanding red flower of the *Cornical* plant and the pinky *Romero Marino*, not forgetting the string of other highly attractive plants including Cardoons, *Tabaibales* and a number of Wild Olive Trees, reach the so called “*Machacadora*”, or “crusher” and come out almost unexpectedly onto the wide Fataga Ravine. This “*Machacadora*”, the point at which the vast majority of runners associate with the last stretch before the eagerly awaited finishing line, is no more than a company that extracts sand and gravel from the surrounding mountainside. Fataga Ravine reminds us of age-old island traditions, with the ancient aroma of toasted corn which is turned into *gofio*, and the vision of a stunning stone aqueduct, stuck onto the side of the mountain, which brings water down from the reservoirs to water the crops here at this arid southern location.

Once again, having been cheered through by large numbers of race followers, the racers forge ahead, with the neighbourhood of San Fernando standing high to our left, steadfastly through the stretch of modern tourist streets and buildings with gardens, and past a lovely golf course. The race perspective changes totally at this point, it is now like a town run, cheered on by hordes of fans in every language imaginable, and the finishing line is now within arm’s reach; it is no longer a dream, suddenly more like a stark reality.



The TRANSGRANCANARIA finally reaches its destination at the stunning location of Maspalomas, on the unique beach that awaits the runners, “snoozing under the sun”, “on the golden sands”, “between the waves”, as Néstor Álamo used to sing in “Maspalomas and You”. Runners pass close by the ancient “charca”, a pond that welcomed historical visitors including Columbus and Américo Vespucio himself in the shade of a lush palm grove, rather like a desert oasis, next to the slim and haughty



Maspalomas Lighthouse, rising up by the shore, crowning this soft, delicate sandy golden spot. The lighthouse was the engineering feat of Juan de León y Castillo en 18... something or other, to help passing vessels move safely up towards the great Port of La Luz, which at exactly the same time was being built at the Bay of Las Isletas in the capital. They finally hit the finishing line in the setting around the grand Congress Palace building, especially transformed into a fiesta venue to welcome in the runners,

who have finally made their dreams of finishing the great TRANSGRANCANARIA come true. They have run through a piece of present day Gran Canaria while retracing its history and traditions, convinced, through their own experience, of having crossed an authentic "miniature continent".



Crónicas de una Isla, de una Carrera...



Crónica Transgrancanaria

ABC, 13 marzo 2012

Agustín Millares Torres, al referirse a las comunicaciones interiores de esta isla, hablaba como "...los caminos públicos tan necesarios en un país volcánico y accidentado permanecían, al concluir el siglo XVIII, en el mismo estado que el rudo pie del salvaje isleño los había trazado antes de la conquista. Ásperas y peligrosas sendas, serpenteando a la orilla de horribles precipicios; profundo barrancos que el agua interceptaba en los inviernos...". En la segunda mitad del XIX aquel panorama comenzó a cambiar cuando, poco a poco, nuevos caminos y modernas carreteras no sólo contribuyeron a mejorar las comunicaciones interiores y a traer el progreso de la isla y sus habitantes, sino a cambiar sustancialmente el mismo paisaje insular, que en adelante se contemplaría de forma muy diferente, incluso con el patente alejamiento de un ámbito natural sugerente, singular y hermosísimo, antes mucho más a la mano de quienes lograban recorrer aquellos duros caminos y sortear las innumerables dificultades que presentaban. Y es que, como ya señaló Domingo Doreste Fray Lesco, en su inolvidable artículo "El paisaje de Tejeda", "...las carreteras, que hoy, con los nuevos medios de locomoción, son como una fácil prolongación de la calle Triana...", nos alejan sin duda alguna de una experiencia única, de una posibilidad inolvidable, la de disfrutar de muy diversos y distintos paisajes, tantos que el propio Miguel de Unamuno

**Miguel de Unamuno
al referirse a la cumbre
insular llegó a hablar de
"...una isla dentro
de otra isla..."**

al referirse a la cumbre insular llegó a hablar de "...una isla dentro de otra isla..."

Sin embargo ahora, con una afición que ha aumentado notablemente en los últimos años, la práctica de los deportes de montaña en sus diversas modalidades, pero muy en especial gracias a la denominada "carrera de montaña" —o "trail"- y al "senderismo", ha permitido que Gran Canaria tenga una nueva y adecuada posibilidad de ser conocida en toda la maravillosa diversidad que ofrecen sus paisajes naturales desde la costa a lo más alto de su cumbre, y muy especialmente esa amplia y atractiva comarca que conforma su "Reserva de Biosfera".

De nuevo el pie de los insulares, como los de muchísimos visitantes, se encamina por sendas sugestivas en laderas desde las que se divisan paisajes únicos, extraordinarios, atraviesa elegantes palmerales que, a través de los siglos, han conquistado los más indomables barrancos, avanza junto a cardonales y tabaibales que podemos calificar de históricos, se adentra por húmedos pinares, donde se avistan aves endémicas como el pinzón azul, el pica pinos, el bisbita caminero o el canario, se disfruta del reencuentro con monumentos del pasado aborígen, con el descubrimiento de antiguas ingenierías hidráulicas, con formas de vida tradicionales, que muchos creen ya



extinguidas del todo. Y con ello, gracias al esfuerzo que toda práctica deportiva exige, el reencuentro con uno mismo en la génesis de un paisaje y de una naturaleza que pervive y que nos da motivos para mirar al futuro más confiados en nosotros mismos.

El 3 de marzo de 2012 será recordado por mucho tiempo como el día en que Gran Canaria vivió y disfrutó de una verdadera y plena celebración festiva del deporte de montaña gracias al desarrollo de una prueba, la TRANSGRAN CANARIA, que en pocos años ha logrado consagrarse no sólo como una de las más señeras e importantes de toda Canarias en particular y España en general, sino con fama y atractivo a nivel internacional. Las mil ochocientas plazas de inscripciones previstas se completaron en su totalidad, pero no sólo con deportistas y aficionados insulares, sino con muchísimos otros provenientes tanto de la península, como de muy diversos lugares de Europa y de otras latitudes, muchos de ellos nombres importantes del deporte de montaña a nivel internacional, como el del ganador de la TRANSGRAN CANARIA el francés Sébastien Chaigneau.

Me fue muy grato compartir camino, en los cuarenta y dos kilómetros que median entre El Garañón, en la Cumbre, y la Playa de Las Canteras, no sólo con amigos y conocidos habituales en estas sendas isleñas, sino con muchísimas personas de otros países que me reconocieron, frente a la sublime panorámica pétrea del Barranco de Tejeda o en la subida a la Montaña de Osorio, sentir una especial emoción al poder descubrir, como dijera Fray Lesco, "...la suprema belleza de nuestra tierra...". Fue un día verdaderamente excepcional en lo deportivo, pero único e inimaginable en lo emotivo, todos a una nos sentimos inmersos en una verdadera fiesta del deporte de montaña, que nos descubriría las verdaderas e importantes posibilidades que la isla le brinda a esta práctica, pero también que contribuía a descubrimos esa parte desconocida de la cumbre, y yo añadiría del alma insular, que Domingo Doreste Fray

Lesco denominó transcumbre, algo que contribuye a realzar que ahora esta prueba, merecedora de todos los elogios, se denomine y se conozca internacionalmente como "TRANSGRAN CANARIA", pues de forma moderna y efectiva contribuye a descubrir esa otra isla que aún nos espera en la intimidad sugerente y bellísima de sus senderos y caminos de mar a cumbre.



Efectivamente deportistas, organizadores, empresas patrocinadoras, medios de comunicación locales, nacionales e internacionales, instituciones como el Cabildo de Gran Canaria, los Ayuntamientos de Las Palmas de Gran Canaria y de Teror ó fuerzas del Ejército de Tierra, el público en general, que multitudinariamente arropó y animó de modo incansable a los corredores de las diversas modalidades

en todos los tramos del largo trayecto, hicieron que la TRANSGRANCANARIA fuera mucho más que una importante prueba deportiva que traspasa fronteras, lograron que Gran Canaria fuera por si sola una verdadera "trans Canarias" ante los ojos del mundo entero.





De Transcumbre a Transgrancanaria

La Provincia, 26 febrero 2014

Son muchísimas las personas de esta isla que continuamente se preguntan con asombro por el enorme auge y expansión que han tenido en los últimos años las carreras populares masivas en esta isla con una especialísima significación en las denominadas "carreras de montaña", o "trail", que cuentan ya con un calendario que casi no deja libre un fin de semana en todo el año en lugares tan significativos como Artenara, Moya, Montaña Alta de Guía, Tejeda, Teror, Valleseco, Valsequillo, y nombres de pruebas tan señeras como la TRANSGRANCANARIA y la UTGC.

Cuando tantos se preguntan por los motivos y razones de este inesperado crecimiento que hace atletas y deportistas, también inesperados, a miles de anónimas personas de todas las edades, que se embarcan en duras y difíciles pruebas junto a profesionales y deportistas muy preparados, he recordado como la socióloga de

la familia y la vida cotidiana francesa Martine Segalen, en un libro de ineludible lectura que dedica a Ritos y rituales contemporáneos (1988), también se pregunta: "¿Qué celebran las inmensas multitudes que se reúnen con ocasión de carreras populares largas o cortas...?", y desarrolla todo un capítulo, dedicado a Las carreras populares, sus ritos y sus símbolos, que es un verdadero tratado de actualísimo interés para lo que viene ocurriendo en Gran Canaria en este ámbito.

Y es que estas carreras abren un abanico amplio de posibilidades que vienen a llenar no solo necesidades materiales, sino incluso intelectuales y espirituales de las personas que se involucran en ellas de una u otra forma. De un lado se colma esa necesidad siempre retomada del descubrimiento del paisaje, pero no simplemente como espectadores, sino como actores que quieren hacerlo



suyo, pues lo consideran parte su "yo", de su propia identidad. Es el descubrimiento de ese paisaje insular más desconocido de lo que se puede creer a estas alturas de esa "comarca inexplorada" de la "...cumbre, y de lo que pudiéramos llamar transcumbre (una tercera parte de la isla) que no ha sido vista, ni menos recorrida, sino por una exigua minoría de nuestros paisanos...", como ya señalaba Domingo Doreste Fray Lesco, allá por los años treinta del siglo pasado, en un hermosos artículo titulado El paisaje de Tejeda en el que comenzaba sentando una afirmación que luego fue el lema más característico y divulgado de Gran Canaria "Nuestra isla, que es un continente en miniatura..."

Una práctica deportiva que en pocos días tendrá una nueva edición "masiva" con la internacionalmente conocida TRANSGRANCANARIA, que permite que la isla tenga una nueva y adecuada posibilidad de ser presentada en toda la maravillosa diversidad que ofrecen los paisajes naturales desde la costa a lo más alto de su cumbre, y muy especialmente esa amplia y atractiva comarca que conforma su "Reserva de Biosfera".

De nuevo los pies de los insulares, como los de muchísimos visitantes, se encaminan por sendas sugestivas en laderas desde las que se divisan paisajes únicos y extraordinarios, atraviesa elegantes palmerales que, a través de los siglos, han conquistado los más indomables barrancos, avanza junto a cardonales y tabaibales que podemos calificar de históricos, se adentra por húmedos pinares donde se avistan aves endémicas como el pinzón azul, el pica pinos, el bisbita caminero o el canario, se disfruta del encuentro con monumentos del pasado aborígen, con el descubrimiento de antiguas ingenierías hidráulicas, con formas de vida tradicionales, que muchos creen ya extinguidas del todo. Y con ello, gracias al esfuerzo que toda práctica deportiva exige, el reencuentro con uno mismo en la génesis de un paisaje y de una naturaleza que pervive y que nos da motivos para mirar al futuro más confiados en nosotros mismos.

Es en esto donde, de nuevo, se hacen muy patente el poder significante del ritual y con Martine Segalen concluiremos en que utilizar términos como "maratón", que tiene una formidable fuerza de trascendencia y se esgrime incluso para calificar determinados debates, estas carreras encarnan "...la resistencia, el aguante, la constancia, cualidades que supuestamente debe tener la familia (...), la investigación científica (...), y sobre todo las empresas..." pero es además "...hacer algo prohibido – disfrazarse (la ropa con la que se corre no sólo tiene una función técnica -proteger el cuerpo en el esfuerzo- sino también lúdica y estética), escupir en el suelo, sonarse con los dedos, orinar o defecar en la vía pública, mostrarse transpirando medio desnudo con algunos de los excesos que tiene únicamente sentido en su dimensión colectiva..."

En fin, una actividad que no es fácil de clasificar y que aún juego, ocio y deporte, que afecta a cada persona en su totalidad, pues se trata de una verdadera pasión, en la que se dibujan identidades, una experiencia única, una posibilidad real e inolvidable de disfrutar de muy diversos y distintos paisajes propios y externos, tantos que no me extraña que el propio Miguel de Unamuno, al referirse a la cumbre insular, llegara a hablar de "una isla dentro de otra isla"

Me ha sido muy grato en las anteriores ediciones de la TRANSGRANCANARIA compartir camino, en los cuarenta y dos kilómetros que "transgrancanarean" por cumbre y medianías, por barrancos y laderas, de uno a otro lado de la isla, no sólo con amigos y conocidos habituales en estas sendas isleñas, sino con muchísimas personas de otros países que me reconocieron frente a la sublime panorámica pétrea del Barranco de Tejeda o en la subida a la Montaña de Osorio, sentir una especial emoción al poder descubrir, como dijera Fray Lesco, "la suprema belleza de nuestra tierra", arropados y animados por una multitud incansable en todos los tramos del alargo trayecto. Todo ello hizo que esta carrera fuera mucho más que una importante prueba deportiva que traspasa fronteras, en la que Gran Canaria queda reconocida ante los ojos del mundo entero.

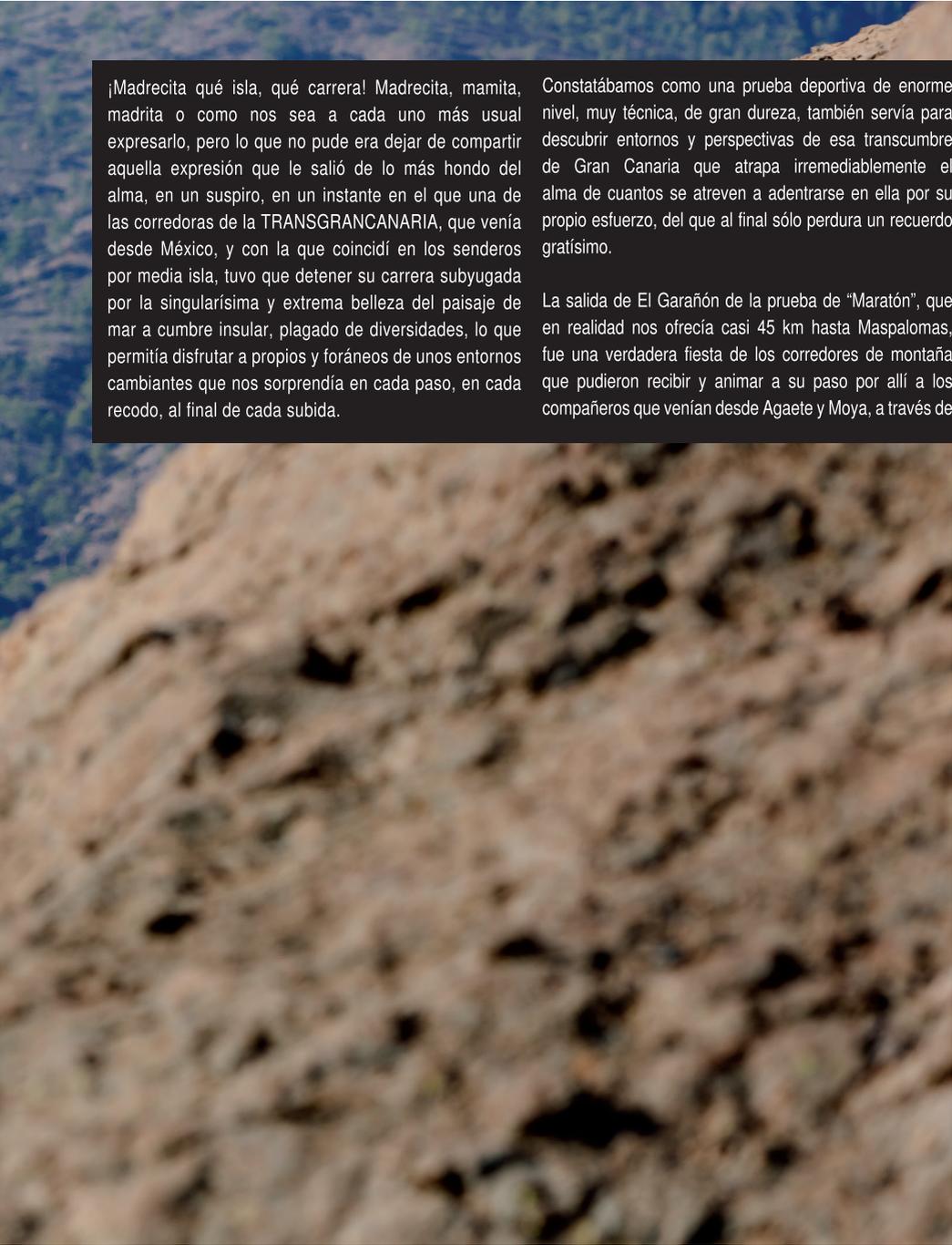




Madrecita qué isla, qué carrera

La Provincia, 4 de marzo de 2014





¡Madrecita qué isla, qué carrera! Madrecita, mamita, madrita o como nos sea a cada uno más usual expresarlo, pero lo que no pude era dejar de compartir aquella expresión que le salió de lo más hondo del alma, en un suspiro, en un instante en el que una de las corredoras de la TRANSGRANCANARIA, que venía desde México, y con la que coincidí en los senderos por media isla, tuvo que detener su carrera subyugada por la singularísima y extrema belleza del paisaje de mar a cumbre insular, plagado de diversidades, lo que permitía disfrutar a propios y foráneos de unos entornos cambiantes que nos sorprendía en cada paso, en cada recodo, al final de cada subida.

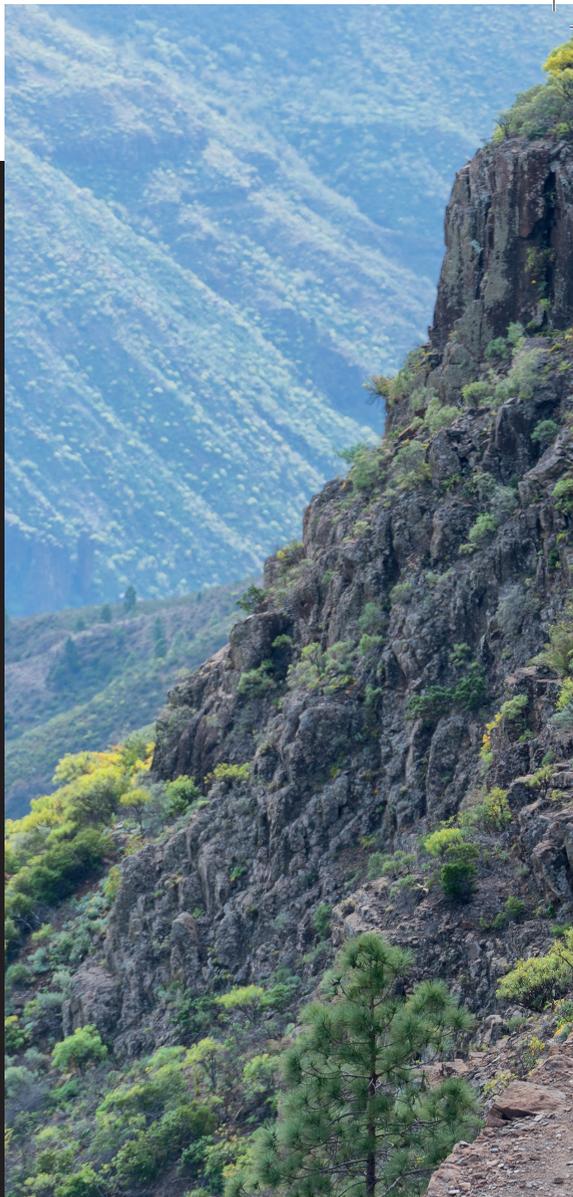
Constatábamos como una prueba deportiva de enorme nivel, muy técnica, de gran dureza, también servía para descubrir entornos y perspectivas de esa transcumbre de Gran Canaria que atrapa irremediamente el alma de cuantos se atreven a adentrarse en ella por su propio esfuerzo, del que al final sólo perdura un recuerdo gratísimo.

La salida de El Garañón de la prueba de “Maratón”, que en realidad nos ofrecía casi 45 km hasta Maspalomas, fue una verdadera fiesta de los corredores de montaña que pudieron recibir y animar a su paso por allí a los compañeros que venían desde Agaete y Moya, a través de

Una prueba deportiva de enorme nivel, muy técnica, de gran dureza, donde se descubren entornos y perspectivas de esa transcumbre de Gran Canaria.

parajes óptimos para este deporte como los de Artenara, Fontanales, Valleseco, Teror, El Talayón, Tejeda y el mismísimo Roque Nublo. En los Pozos de la Nieve, antes de adentrarnos hacia el antiguo y tradicional Paso de La plata, pudimos disfrutar del hielo en un día soleado. En Tunte daban ganas de quedarse con aquellos entusiastas vecinos y personal del Ayuntamiento que horas tras hora acogieron, atendieron y animaron a todos los corredores con enorme afecto y un magnífico avituallamiento.

Tras la subida a la Degollada de La Manzanilla el silencio de los pinares nos envolvió en una verdadera oración al borde de aquellos profundos barrancos y ante la visión de las dunas que ya se dibujaban al fondo. Bajar hasta Arteara fue muy duro, durísimo, en un entorno subyugante que ninguno olvidará nunca; pero Arteara bien valía una bajada como ésta, y allí se nos recibía con muestras de deportes autóctonos, un reconfortante avituallamiento y una visita, casi de paso, pero visita, al fin y al cabo, al parque arqueológico pues la carrera, acertadamente, atravesaba uno de sus paseos.



Tras recorrer el Barranco de Fataga, bajo la atenta mirada de aquellos altísimos riscales, que en la tarde de luces y penumbras se alzaban en toda su majestuosidad, llegamos a La Machacadora, como popularmente se denomina a una importante industria transformadora de áridos junto a la cual los vecinos de Tenoya, que no querían dejar de atendernos como ya lo hicieron en anteriores ediciones en su Barrio, ante la antigua ermita de su Barrio —cuando la TRANSGRANCANARIA discurría por allí—, instalaron su



tradicional puesto de avituallamiento y ofrecieron como siempre su cálida y simpática acogida, que ya con tantos kilómetros en las piernas agradecíamos enormemente.

La llegada a Maspalomas estuvo repleta de emociones, de sentimientos encontrados, de risas y de llantos, de un profundo temblor. Un sueño, un meta que se cumplía minuto tras minuto, hora a hora, con la entrada progresiva de los miles de corredores participantes, que

se encontraron permanentemente arropados no sólo por sus familias, amigos y aficionados isleños, sino por miles de turistas que en todo instante mostraban su más sincero homenaje y respeto por aquellos deportistas que tanto habían dado en una jornada de enorme trascendencia para el deporte internacional que aquel sábado tuvo como epicentro a Gran Canaria y a Maspalomas como una irrepetible y singular tarjeta de visita.



Transgrancanarear

Canarias 7, 23 febrero 2013



Allá por octubre de 2003 sesenta y cinco corredores de montaña se lanzaron a la singular y emotiva experiencia de cruzar Gran Canaria a través de senderos, caminos, carreteras, por los más variados entornos y paisajes de costa, medianía y cumbre. Hoy aquella experiencia, novedosa pero asentada en una larga y antigua tradición y vocación isleña por esta práctica deportiva en el marco natural muy privilegiado, se ha consolidado, bajo el nombre de TRANSGRANCANARIA, como una prueba no sólo muy concurrida, con más miles participantes inscritos, con más de trescientos voluntarios dispuestos a aportar todo lo mejor de sí mismos para que sea el éxito que se repite año tras año, con un público que llena los recodos más insospechados de la travesía oficial para seguirla y disfrutarla en directo, con una zona de meta que se convierte en un verdadero espectáculo, un sano y animado encuentro entorno a este deporte y en un auténtico ámbito festivo que atrae a miles de personas, sino que es ya un referente a nivel internacional para este tipo de eventos de montaña, que pone a Gran Canaria como punto favorito y de interés singular para los deportistas y aficionados en general, que disfrutan de las posibilidades que brinda la isla en cualquier estación del año.

En pruebas como la TRANSGRANCANARIA, en la que la organización ofrece la ayuda más que suficiente en materia de avituallamiento, en la perfecta señalización de la ruta y con un excelente equipo de seguridad que está atento a cualquier incidencia casi metro a metro de recorrido, Gran Canaria nos abre las puertas a paisajes que aún son casi insospechados para una gran mayoría, lo que me recuerda como, allá por los años treinta del pasado siglo, el afamado articulista Domingo Doreste Fray Lesco, en un sugerente texto titulado "El Paisaje de Tejeda", ya resaltaba como "... lo que pudiéramos llamar TRANSCUMBRE (una tercera parte de la isla) no ha sido vista, ni menos recorrida, sino por una exigua minoría de nuestros paisanos. Y es la parte más digna de ser contemplada...". Casi un siglo después de esta reflexión, y siendo una realidad que el acceso por carretera y gracias a los nuevos medios de transportes ha abierto estos sugestivos ámbitos a una nueva gran mayoría local y forastera, creo que en realidad esta

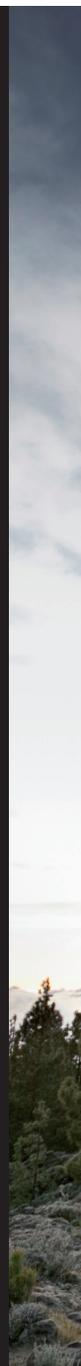
TRANSCUMBRE no la descubriremos en toda su íntima y sugestiva belleza sino la recorreremos a pie, empeñando en ello nuestro esfuerzo y nuestra voluntad, palpando y respirando tramo a tramo la fragancia de su personalidad, algo que hizo a escritores como Miguel de Unamuno exclamar, ante el hondo barranco de Tejeda, aquello de “tempestad petrificada”

Una TRANSCUMBRE a la que ya se quisieron acercar desde el siglo XIX grancanarios y viajeros, la mayoría británicos y alemanes, que podemos ver en viejas fotografías a pie, a lomo de caballos, mulos o burros, o acampados en frondosos bosques de laurisilva o pinares. Un entorno enormemente adecuado para la práctica deportiva de la “carrera de montaña”, que hace del mismo un punto ineludible tanto para entrenamiento de alto rendimiento, como para la competición más puntera a nivel internacional con varias pruebas que ya siguen muchos deportistas de muy diversos continentes; deportistas que se plantean en esta TRANSGRANCANARIA disfrutar además de una jornada diferente mientras afrontan el reto de cruzar la isla en menos de 31 horas. Y hablamos de corredores, pero también de senderistas y amantes de la naturaleza pues se trata de un evento que no es elitista, ni exclusivista para los más renombrados atletas, sino que se abre a muchas personas que su meta es hacerla en el espacio de las 31 horas previstas mientras gozan de paisaje y deporte.

Si el propio Fray Lesco, en el artículo antes mencionado, ya hablaba de cómo esta isla “...es un continente en miniatura...”, para referirse a la rica disparidad de paisajes que nos encontramos al recorrerla, ahora con la TRANSGRANCANARIA, lo percibimos y lo comprobamos en su realidad absoluta esta afirmación que también fue el eslogan más propio que ha tenido Gran Canaria para su promoción. Y es que, desde un ámbito marímero, costero, como el de Agaete se llega, a través de pinares como el de Tamadaba, a altos pueblos cumbreños como Artenara o Tejeda, con tradiciones y costumbres propias de la

zona, para desde allí descender por paisajes agrícolas y ganaderos de medianías, de bosques de laurisilva, y llegar a entornos urbanos, cosmopolitas y turísticos como el de la Playa de Las Canteras.

Sin duda una experiencia única, enormemente atractiva, que se convierte en una práctica deportiva, pero a la vez cultural, formativa, que se puede afrontar en este “TRANSGRANCANAREAR”, según ya dicen muchos para referirse a esa práctica de disfrutar Gran Canaria cruzándola a pie, corriendo y caminando. Y es que si en el Londres de William Shakespeare, en el que él mismo contribuyó mucho con sus obras tanto a la fama del vino de Canarias, como de un baile gentil y artificioso, proveniente de estas islas, ambos conocidos bajo el apelativo de “Canary”, apareció la fórmula verbal “to canary” para señalar la acción de bailar esa afamada danza o la de beber vino de estas islas, ahora no es extraño que la consolidación y la difusión tan enorme de una prueba como la TRANSGRANCANARIA, que adentra el deporte por los más variados ámbitos, lugares y paisajes de esta isla, haya hecho a muchos nominar la práctica de esta actividad como “TRANSGRANCANAREAR”, sea en los días de la competición o en cualquier momento del año. Y es que, en todos los sentidos, con pruebas como estas, y también en palabras de Fray Lesco, “la isla se ensancha. Estamos de enhorabuena”.







Transgrancanaria, universalidad y magnanimidad isleña

Canarias 7, 9 marzo 2015

Transcurre, transita, atraviesa Gran Canaria de uno a otro lado, de una playa, Agaete, a otra, Maspalomas, se adentra por sus más singulares y esplendorosos entornos y paisajes (el periodista Rafael Falcón me paraba unos instantes en la carrera que compartíamos y me hacía ver, tras la dura subida de La Manzanilla tirajanera, los amplios y bellísimos pinares y los agrestes barrancos, en la plenitud de su belleza, que se abrían ante nosotros), muchos de ellos apenas conocidos, esa “trascumbre” que ya definiera Domingo Doreste Fray Lesco (estoy convencido, tras releer en estos días el artículo suyo que comienza señalando como “Nuestra isla, que es un continente en miniatura...”, como si viviera en estos días estaría profundamente emocionado con la experiencia que Gran Canaria ha disfrutado el pasado fin de semana), se inserta en lugares de alto valor patrimonial como el Caserío de Tirma, el casco histórico de Teror, la Cruz de Tejeda, la tunteña Bajada de la Plata o la Necrópolis de Arteara, y traspasa las mismas fronteras insulares en las aspiraciones, los sueños y la felicidad de miles de corredores que llegan hasta la isla para participar en este evento deportivo de montaña, tras largos meses de preparación en lugares y ámbitos muy distantes y distintos.

Muy cerca del Faro de Maspalomas y a la sombra del mismo, enhiesto como verdadero símbolo y luz de la identidad y la vocación grancanaria de cosmopolitismo, de punto de encuentro atlántico para culturas y civilizaciones, corredores isleños, de toda España y de una amplia gama de países de varios continentes, compartíamos una emoción profunda, una alegría desbordada, un sentimiento de felicidad irreprimible en la llegada constante y sucesiva durante horas a una meta convertida en verdadero portalón de universalidad. Todos hermanados, como amigos y

compañeros de siempre, en ese sueño y esa meta que es ya a nivel internacional la TRANSGRANCANARIA. Momentos inolvidables, intensos, que eran a la postre el mejor premio para cualquiera de los corredores que allí vivíamos intensamente aquellas horas tras la carrera, compartiendo abrazos, felicitaciones, sala de masajes, ducha, en casos los servicios sanitarios bien organizados y magníficamente atendidos, mesa en la agradable terraza dispuesta para la reponedora comida tras el enorme esfuerzo realizado, y aplausos a los que llegaban en horas sucesivas.

Una prueba grande, consolidada, prestigiosa que surgió de un sueño de unos pocos que supieron arroparla, amamantarla, conducirla correctamente para que creciera sana y saludable, como así ha sido, convertida ahora en patrimonio de una isla y en símbolo de su ser y sentir cosmopolita, generoso y entregado. Una prueba que también se define y se resalta por la noble, generosa y abnegada entrega de cientos de voluntarios, sin los que tan compleja y ardua organización no sería posible. Se les debe mucho, pero también debemos decir que son herederos y testimonio de un antiguo y arraigado carácter grancañario, el de la magnanimidad generosa, noble y altruista que siempre ha señalado a los habitantes de esta isla, tanto que ya a comienzos del siglo XX el periodista y político Luis Morote pedía por ello que a los títulos de "Muy Noble y Muy Leal" de Las Palmas de Gran Canaria se le añadiera el de "Muy Magnánima"; son personas como estos voluntarios las que siguen mostrando la gran magnanimidad de esta isla.

Si cada época, y especialmente las que implican cambios en el devenir de la sociedad, nos deja hitos por los que luego será reconocida en el futuro, me he terminado por convencer, mientras descansaba tras varias horas de carrera sentado junto a la meta de la TRANSGRANCANARIA 2015 en Maspalomas, entre el alborozado bullicio y las perspectivas de futuro que me traía todo aquello, que esta práctica deportiva y atlética se convierte en un verdadero hito de este comienzo de

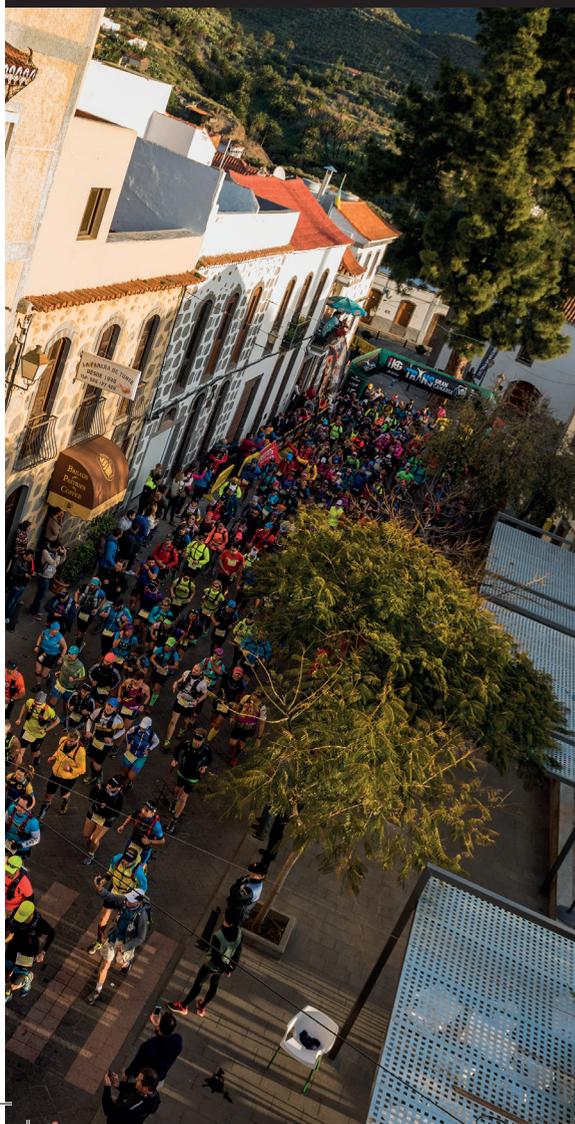
siglo en Gran Canaria, con muchísimas carreras urbanas y de montaña que atraen a cientos, y en casos a miles, de participantes y que tiene ya en las "TRANS" a uno de sus más señeros exponentes. Quizá sea señal de que Gran Canaria al comenzar el siglo XXI se puso a correr para alcanzar su futuro, su porvenir, y lo consiguió.

A todo ello se unía de modo significativo que una prueba que lleva un alto e importantísimo número de mujeres,



muchísimas de ellas situadas en los más importantes y destacados puestos, que dan carácter y ejemplo en este duro deporte, se haya dado justo cuando se celebra el Día Internacional de la Mujer, pues si las pruebas de maratón son muy expresivas en ese ámbito de las reivindicaciones feministas desde que en 1967 una mujer participara en Boston por vez primera en la historia en una de estas carreras y un juez la intentara expulsar con gestos agresivos e insultos por su condición de mujer,

también se trata de una práctica deportiva que te lleva a una superación constante en todos los ámbitos de tu vida, como ha resaltado en estos días la propia Kathrine Switzer, aquella valiente pionera maratoniana de 1967. Sin duda, la TRANSGRANCANARIA se consolida y se convierte en muchísimo más que una mera prueba deportiva, es ya un verdadero evento socio-cultural que traspasa fronteras y un verdadero tesoro con el que Gran Canaria debe correr para siempre.



La TRANSGRANCANARIA es ya un verdadero evento socio-cultural que traspasa fronteras y un verdadero tesoro con el que Gran Canaria debe correr para siempre.



Transgrancanaria, un referente muy actual

Crónicas de Gran Canaria, febrero 2016

Hay eventos, con independencia de su naturaleza, que trascienden muy por encima de su propio ser y se convierten en verdaderos referentes de la sociedad en la que surgen y se desarrollan, del tiempo en que aparecen y en el que viven, de las modas y costumbres que señalan a ese momento, a la vez que, incluso sin proponérselo en muchas ocasiones, también se instituyen en expresión de una cultura, de una historia, de un modo de ser y sentir.

Mucho de todo ello ha ocurrido, ocurre en estos momentos, con la denominada TRANSGRANCANARIA, un nombre con el que miles de grancanarios y foráneos, practiquen o no esta modalidad deportiva en auge, conocen esta prueba

de "carrera de montaña", o de trail, que se celebra en Gran Canaria desde el año 2003 y en la que sus participantes de la modalidad reina, 125 kilómetros de travesía, deben cruzar la isla a pie, entre Agaete y Maspalomas, pasando por lugares tan diversos como el Pinar de Tamadaba, Artenara, Fontanales, Valleseco, Teror, Cruz de Tejeda, la misma planicie donde se eleva el Roque Nublo, el Pico de las Nieves, Tunte, La Manzanilla ó Pilacones y Ayagaures, contando para ello con la ayuda de la organización que dispone de varios puntos de avituallamiento con alimentos y bebidas adecuadas a este tipo de pruebas, además de un excelente equipo de seguridad que vigila cada metro de la carrera. Una prueba que comenzó con 67 corredores



que cruzaron la isla de Gran Canaria de oeste a este, sin más ayuda que sus piernas y su coraje, en 64 kilómetros entre Agaete y la Playa de Arinaga, y que en la actualidad, organizada por ARISTA Eventos, se la reconoce como una de las pruebas de ultra trail más importantes del panorama nacional y europeo, gracias a lo cual miles de ojos de todo el mundo están pendientes de Gran Canaria cada invierno, cuando es una prueba reina en esta modalidad de trail.

Gran Canaria en su conjunto se beneficia enormemente de una actividad como es la TRANSGRANCANARIA, que no sólo ofrece una prueba deportiva situada ya en los primeros puestos del ranking internacional, sino que ha contribuido a divulgar y promover una afición que también permite acercarse y conocer otra realidad muy diferente de los paisajes naturales de la isla, acercando a los participantes a verdaderos y muy poco conocidos monumentos naturales, arqueológicos o de la cultura tradicional y popular. Además, ya se generaliza la afición y son muchísimas las personas que el día de la prueba se concentran en muy diversos puntos del recorrido para animar y aplaudir a los corredores y al tiempo disfrutar de un día espléndido en la cumbre y en plena naturaleza isleña. Pero se ha convertido también en un motor promocional y de una interesante incidencia económica, social y cultural para los municipios por los que discurre, Agaete, Artenara, Moya, Valleseco, Teror, Tejeda y San Bartolomé de Tirajana, que no dudan en imbricarse directa y efectivamente en todas las atenciones que requiere el desarrollo de una prueba de tanta importancia y trascendencia.

Hoy esta prueba aglutina no sólo a los mejores corredores a nivel internacional, sino que da cabida a miles de corredores populares, por lo que se establece un horario que les permita realizar la prueba en sus diferentes modalidades de forma cómoda, efectiva y aceptable en lo deportivo. A ello se une este año que, dada la creciente demanda a todos los niveles, se ha instituido una nueva prueba, no competitiva, la denominada "FAMILY TRANS", con la que grupos familiares de todas las edades pueden también disfrutar de esta actividad señera y atractiva de forma cómoda y muy segura, al tiempo que sus organizadores no olvidan como "...los pilares en los que descansa esta categoría son la ambición y el interés de normalizar las actividades, en este caso deportivas, de las personas con discapacidad...", y es que, como señalan, las pruebas de Trail y Ultratrail son una puerta de entrada a la normalización ya que facilitan, por su formato de desarrollo, que las personas con algún tipo de discapacidad (Motora, Intelectual y Sensorial) puedan participar y competir sin ningún tipo de barrera. La misión es promover a través de la TRANSCAPACIDAD el deporte en la naturaleza, totalmente NORMALIZADO e INCLUSIVO, fomentando valores como la solidaridad, respeto hacia el medio ambiente y el respeto hacia los más necesitados.

La TRANSGRANCANARIA es hoy todo un mundo de posibilidades convertido en uno de los referentes más actuales y dinámicos de ser y sentir de Gran Canaria.

Se la reconoce como una de las pruebas de ultra trail más importantes del panorama nacional y europeo.



El sueño de ser corredor de la Transgrancanaria

Canarias 7, 1 marzo 2016



Afrontar una carrera como la TRANSGRANCANARIA, con independencia de la modalidad que cada cual escoja, pues todas plantean motivos y retos diferentes y enormemente válidos, sugerentes y atractivos, va mucho más allá de un sueño, de una meta, pues se convierte en una inquietud, en un sentimiento que surge y crece dentro de ti desde el mismo día en que decides la participación y el prepararte para ella.

Poco a poco, con el paso de los días, de los meses previos, haces de todo ello un eje central de tu vida cotidiana pues

ves y actúas, en buena medida y de forma creciente, en función de este reto que te has planteado y que, en alguna manera, nos saca de la monotonía a la que nos suele acostumbrar la vida actual. No me extraña que la eminente socióloga Martine Segalen hable, en su libro "Ritos y Rituales actuales" (2005), de cómo "...la práctica de este deporte-juego reorganiza la vida cotidiana, el tiempo y el espacio; la carrera se puede convertir en una actividad central de la vida, alrededor de la que se ordenan las diferentes facetas de la identidad..."

Es fácil constatar, al menos a cuantos asumimos este reto como un verdadero compromiso contigo mismo, como todo en tu vida diaria va a girar, de forma creciente a medida que aumenta la intensidad del entrenamiento, de los preparativos para la carrera —estudio del trayecto, logística y material requerido, asistencia a charlas y reuniones informativas, etc...- y se acercan las fechas del evento, en torno a la carrera y sus perspectivas. Tanto es así que cuando en estos días ha circulado por las redes sociales una imagen relacionada con la TRANSGRANCANARIA en la que se ve, sobre un hermoso paisaje de la isla, una cama y sobre ella una pregunta: "¿Con que sueñas al acostarte?", y cada cual tendrá sus sueños en función de las expectativas que haya puesto en la carrera, yo he de reconocer como, y de forma más asidua en los últimos días, al acostarme e intentar dormir en vez de contar los tradicionales corderitos lo que cuento y calculo, reiterada y hasta obsesivamente, son los kilómetros y los tiempos entre cada uno de los tramos de la ADVANCE, mi carrera, lo que unos días me produce euforia, seguridad y en otros algún miedo y nerviosismo, pero luego vuelve la calma convencido que, al final, de lo que se trata, como decimos por la isla, es sencillamente de echar un buen día de campo disfrutando de lo mejor del paisaje grancaño, de ese continente en miniatura cambiante y siempre insinuante que va surgiendo a medida que avanzamos en nuestro trayecto, descubriendo que, como resaltó Miguel de Unamuno, se trata de lugares que son en verdad una isla dentro de otra isla, percibiendo, al igual que hizo



Domingo Doreste Fray Lesco ante “el paisaje de Tejeda”, como estamos en un orbe insular verdaderamente anecdótico donde nunca dejaremos de encontrarnos con mil y un sugestivos e inusitados rincones.

La semana se marca por las obligaciones profesionales, institucionales o familiares, pero a medida que, tras las navidades, se acerca la fecha del 4, 5 y 6 de marzo, la TRANSGRANCANARIA se convierte en eje articulador de tu vida cotidiana en la que todo cuenta como preparativo para ella tras la Gran Canaria Maratón; son los entrenamientos con el equipo inolvidable de “Entre runners”, los entrenos de fin de semana por muy diversos rincones de la orografía insular—he disfrutado de un sugerente trayecto, magnífico para entrenos iniciáticos, entre los Pozos de la Nieve, la Cruz del Socorro, Temisas, Balos y el Polígono de Arinaga-, las tardes-noche en el animado y grato ambiente del gimnasio del Real Club Victoria, los días de senderismo etnográfico y cultural, e incluso, la carrerita que muchas noches, tras llegar a casa algo tarde, se echa uno por el entorno del barrio para que las piernas no olviden que deben estar dispuestas para correr en todo momento, o ese sencillo paseo a buen paso con un grupo de amigos, que todo cuenta en este proceso físico y psicológico.

La TRANSGRANCANARIA no sólo se ha convertido en un evento señero e identitario de la realidad actual de esta isla, sino que transforma durante meses la vida cotidiana de miles de personas deseosas de participar y disfrutar de sus diversas modalidades. Pero lo importante de este sueño es que, si su meta física se ubica en el bellissimo esplendor de Maspalomas, la espiritual se halla en el compromiso de esfuerzo que cada uno de los participantes asumimos, desarrollamos y disfrutamos profundamente durante los largos días de entrenos y preparativos; creo que en ello reside el éxito de este sueño, de esta meta que es en sí ser corredor de la TRANSGRANCANARIA.







Transgrancanaria, una experiencia inolvidable.

Canarias 7, 7 marzo 2016

Una crónica de la TRANSGRANCANARIA que hemos vivido este fin de semana es sencillamente la de un encuentro de amistad, afectos, entendimiento, esfuerzo, entrega absoluta, solidaridad, felicidad... la de "una experiencia inolvidable" como me comentaban muchísimos corredores, muy en especial los foráneos.

Nunca me pude imaginar que tenía la capacidad de comunicarme en tantos idiomas diferentes, como me ocurrió nada más salir de Fontanales donde, al igual que otros muchos corredores, me entendía perfectamente con cientos de participantes venidos de muy diversos países que me preguntaban por aspectos de la carrera o se interesaban por las zonas que transitábamos; es el embrujo del entendimiento entre personas perfectamente integradas y compenetradas en este enorme esfuerzo que se convertía en un empeño común, pues la tónica dominante era la del apoyo y la preocupación constante por quienes te acompañaban en cualquier parte del largo trayecto. Fue una experiencia sugerente, que te marca mucho, el poder compartir esta gran carrera ya de referencia internacional indiscutible - como me comentaron varias personas de muy diversas procedencias, dos británicos, un francés y un japonés -, por pistas forestales, sendas y caminitos isleños con cientos de corredores de las pruebas de 125 kilómetros y de la ADVANCE de 83. Me llamó la atención como, desde las primeras horas de la mañana, los propios corredores recibían o saludaban en el trayecto a los que venían tras una noche durísima desde Agaete por Tamadaba, Tirma y Artenara. Al igual que te llegaban al alma las palabras de aliento, de ánimo, que unos a otros se daban, pues nadie quería que ningún corredor se quedara sin llegar a meta tras el enorme esfuerzo que iban realizando.

Debo dar las gracias a quienes me apoyaron en muchísimos puntos, muy en especial mi mujer que ella sola

fue un verdadero equipo de apoyo a lo largo de toda la jornada, sin olvidar a la gente de mi club CD VANTRAIL, pero es un agradecimiento que va en línea con el sentir de la inmensa mayoría de los corredores que estuvieron plenamente arropados no sólo por una organización que aunaba a una logística minuciosamente preparada, una atención afectuosísima a cuantos necesitaban un poco de aliento y afecto en cualquier punto, sino por sus familiares y sus equipos de apoyo personales o de los diferentes clubes de carrera de montaña, que afortunadamente son ya varios y muy activos en esta isla. También llamó mucho la atención, como un grupo de corredores de "Guerreros Trotting", que me dieron mucho aliento en Ayagaures, hacían y dedicaban la carrera por el hijo de un compañero ingresado en el hospital, a lo que me uní sin dudarlo. Y es que los sentimientos solidarios son muy palpables en estas carreras donde el esfuerzo intenso también contribuye al entendimiento, a compartir ilusiones, sufrimientos, alegrías, sueños, como se percibía en el ambiente a lo largo de tantas horas intensas donde nos sentimos amigos y compañeros de muchos años quienes no nos conocíamos de nada e incluso hablábamos lenguas diferentes. Gran Canaria fue orbe plenamente cosmopolita en lo más íntimo de sus parajes y caseríos más tradicionales.

El paso por todos estos lugares Valsendero, Teror, la cuenca de Tejeda, Tunte, el pinar de Pilacones, fue motivo de muchísimos comentarios sobre lo que veíamos, por supuesto siempre muy directos y breves pues el ritmo de la carrera se imponía. También pedí a algunos corredores, al pasar por los pinares bajo el Pico de Las Nieves, que apagaran sus habituales aparatos de música, que en momentos ayudan mucho. Si nos sentíamos muy arropado por la propia isla, por las caricias de sus pinares, por el arrullo de la brisa fresca, por la presencia de unos paisajes espléndidos y cambiantes, también en las sendas que as-



cedían o descendían por empinadas laderas, o en el espesor de los boques, el silencio nos descubría los sonidos característicos de la isla y era otro estímulo maravilloso que todos disfrutaban.

Después de tantos kilómetros el barranco de Los Vicentes se convertía en un verdadero estímulo y aliciente para entrar a Maspalomas y a la meta con el verdadero sabor de una gran victoria, con independencia del puesto logrado en la calificación; todos llegaban como verdaderos campeones tras el enorme esfuerzo realizado, EXPO MELONERAS se nos aparecía como la antesala de la gloria que aguarda a quién afronta retos tan hermosos y señeros como el de esta prueba, no me extraña que una señora, bajo el arco de meta gritara, y yo con ella, "TRANSGRANCANARIA eres un sueño, te quiero".



JUAN JOSÉ LAFORET
AUTOR

Cronista Oficial de Gran Canaria y de Las Palmas de Gran Canaria, es miembro de El Museo Canario, del Instituto de Estudios Canarios y de la Sociedad Económica de Amigos del País, periodista y autor de muy diversas publicaciones sobre historia, tradiciones, usos y costumbres isleñas. Corredor aficionado, ha participado desde hace muchos años en la TRANSGRANCANARIA, así como en otras pruebas muy atractivas para disfrutar de los más sugestivos paisajes de Gran Canaria, como pueden ser “Entre Cortijos”, “Artenara Trail”, “Cencerra Trail” o “LPA Trail”, a las que ha dedicado artículos sobre la historia y los hitos etnográficos y culturales de sus entornos, sin olvidar pruebas urbanas como la GRAN CANARIA MARATÓN o la LPA Night Run. Fruto de esa experiencia y de su imbricación en ellas es la publicación que ahora se ofrece, y resalta como Gran Canaria hoy cuenta “...con una importante cifra de corredores insulares y foráneos que quieren aprovechar las magníficas condiciones que la isla ofrece para la práctica de este deporte...”



TRANS
GRAN CANARIA



GranCanaria
Patronato de Turismo

Triana, 93
35002 - Las Palmas de Gran Canaria
Tel: (+34) 928 219 600
Fax: (+34) 928 219 601

 turismogc

 mygrancanaria

 visitgrancanaria

www.grancanaria.com